Mundo Argentino



Las Estrellas del Cine
María Rosario

En toda la república, 10 centavos
En el Uruguay, 5 centésimos

Notas gráficas del interior



JUAREZ CELMAN (CÓRDOBA). — Concurrentes a la fiesta campestre ofrecida por los agricultores de esta zona agrícola a los señores Carmona, Elkin y Ruibal.



CÓRDOBA.—Público que asistió a la fiesta realizada en el Hospital Italiano en conmemoración del 4.º aniversario de la victoria italiana.



Los alumnos del colegio Salesiano, rindiendo honores frente al panteón de la Sociedad Unione e Benevolenza, en la referida ceremonia.



RIO CUARTO. — Equipo Combinado Porteño que empató con el Local, en el match realizado últimamente.



Team Combinado Local, que actuó contra el Combinado Porteño.



VALENTIN ALSINA.—Empleados del frigorífico Wilson, que realizaron una fiesta con motivo de la llegada de la primavera.



Un aspecto de la quinta del frigorífico durante la realización de la fiesta.

Fot. Arena, Quine y Torré.

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO



APARECE LOS MIERCOLES

Publicado por la Empresa Editorial

HAYNES LIMITADA S. A.

Maipú 393.—Bs. Aires

LA PUBLICACIÓN QUE MAS CIRCULA EN LA AMÉRICA DEL SUR

AÑO XII, N.º 618, Bs. Aires, Novbre. 22, 1922

NOTAS DE LA SEMANA

LA PRÓRROGA DE LA LEY DE ALQUILERES

Un dilema. — Lo que ocurriría si la ley no fuera prorrogada. — Agravación de la situación para los elementos obreros y los empleados modestos. — Los alquileres más caros del mundo se pagan en Buenos Aires. — Lo que se gasta en este concepto en Europa y Estados Unidos. — En lugar de empeorar las cosas es necesario que se difunda, al alquiler actual, el tipo de casita de tres a cinco habitaciones.

La ley de alquileres ha sido dictada por un plazo relativamente breve. La situación de emergencia, que en lo posible venía a conjurar, persiste con toda su fuerza. Se plantea un dilema: o se vuelve a la situación anterior o se prolonga el plazo de vigencia de la ley.

Ahora bien: el dilema es fácil resolverlo. Basta con un poco de buen sentido y otro poco de buena voluntad. Si la situación no ha mejorado; si la población ha crecido mientras la edificación aumenta con mucha mayor lentitud, ¿puede discutirse la necesidad de prolongar la ley?

Supongamos por un momento lo que no quisiéramos suponer. A saber, que la ley no fuera prorrogada. ¿Qué sucedería? Las casas escasean, tal vez más que dos años atrás, especialmente en la capital; automáticamente, los propietarios, libres de la acción legal que les fija un límite prudente a los alquileres, elevarían los precios de éstos últimos, a lo que se agregaría, en muchos, la sed, hasta ahora insatisfecha, de venganza, por no haber podido fijar a su arbitrio las ganancias que percibirían.

Muchas familias se encontrarían en la imposibilidad material de poder satisfacer los alquileres de nuevo elevadísimos; se iniciarían acciones de desalojo y, después de vencidos todos los plazos serían arrojadas a las calles centenares de personas. Y los que se someterían por la fuerza incontrastable de las cosas a los nuevos alquileres verían deprimido el nivel de su vida, lo cual sería particularmente sensible cuando, sobre todo, afectaría al mayor número, esto es, a los elementos obreros y a la llamada clase media.

Esto sería doblemente lamentable por cuanto, sin duda alguna, la República Argentina es el país donde se pagan los alquileres más elevados. Ni en ciudades sumamente populosas como Londres o Nueva York, los alquileres son comparativamente tan altos como los de Buenos Aires. Con esta agravante: que en casi todas las ciudades europeas y norteamericanas abunda el tipo de casita de tres a cinco piezas para obreros y empleados, mientras entre nosotros ese tipo está escasamente desarrollado y, lo que es peor, es inaccesible al bolsillo del trabajador o del empleado modesto. Entre nosotros, la inmensa mayoría de los obreros está acostumbrada a vivir en una sola habitación de conventillo o de casa de inquilinato; un número escaso de obreros y una cantidad no mucho mayor de empleados modestos, vive en dos piezas.

En Buenos Aires, la estadística revela que obreros y empleados gastan la tercera o cuarta parte del salario o sueldo en el alquiler de una o dos habitaciones; en Europa y Estados Unidos, este renglón del presupuesto doméstico sólo insume la quinta o sexta parte, sobreentendiéndose que se trata del alquiler de casitas cómodas de tres, cuatro o cinco habitaciones. La diferencia en contra nuestra es, como se ve, bien apreciable.

Urge, por lo mismo, que entre nosotros el obrero y el empleado modesto, sin gastar en alquiler más de lo que gastan actualmente, puedan vivir con alguna comodidad e higiene, habitando casitas de tres, cuatro o cinco piezas, con su cocina y cuarto de baño. Mientras esto no ocurra, podremos asegurar que, en punto a habitación, estamos atrasados más que en cualquier parte y que la gran mayoría de la población no vive decorosamente.

Las perspectivas no sólo no son, por el momento, favorables a este sentido y loable deseo, sino que, a poco que nos descuidemos, la situación agravará. Que no se prorrogue la ley de alquileres y contemplaremos una regresión lamentable.

Un representante del pueblo ha advertido oportunamente el peligro y ha anunciado su propósito de pedir la prórroga de la ley y su discusión en el período extraordinario de sesiones. Es de esperarse que, si en algo son consultadas las grandes corrientes populares y democráticas, se tendrá en cuenta y se satisfará cumplidamente esta demanda.

Ciertamente, no se habrá terminado con el problema de los alquileres. Aun restaría la tarea más pesada, que es, como dijimos, conseguir que sin sobrepasar el actual nivel de los alquileres, se haga accesible al obrero y al empleado modesto la casita-habitación de tres, cuatro o cinco piezas.

LECTURA ESCASA Y MALA

El corresponsal en Estados Unidos de un diario matutino comenta un fenómeno que se observa allá: la juventud en nuestros días lee escasamente, y lo que lee, por lo general, es malo. Tiene preferencia por las novelitas de intrigas y aventuras. Huye de la lectura instructiva.

Estamos seguros que una investigación en nuestro país llegaría a conclusiones análogas. Es visible la preferencia por la novelita zurda y mal escrita, cuya profusión adquiere actualmente caracteres epidémicos. ¡Siquiera se leyeran buenas novelas!

Hay que educar el gusto público, especialmente en los círculos donde la novelita cursi hace estragos; labor un poco difícil, pero posible. Se necesita para ello poner el libro al alcance de los bolsillos más modestos. Algo se hace en ese sentido; ya existen publicaciones y bibliotecas serias orientadas hacia ese fin; pero conviene estimular tan sana corriente y no descuidar oportunidad para generalizar, en todas partes, las obras maestras de la literatura universal.

SALARIO MÍNIMO Y SUELDOS INFERIORES

El propósito de realizar economías en el presupuesto, demasiado abultado, es sumamente plausible; pero con una condición: que el hilo no se corta por lo más delgado. Había un como temor que el salario mínimo y los sueldos inferiores a trescientos pesos, votados últimamente, desapareciesen; la reciente orden del ministerio respectivo en el sentido de confeccionar una planilla aparte con ese objeto, significa que se piensa conservarlos.

Es una medida que viene bien. Se trata de una conquista. No hay por qué echar máquina atrás. Si se quiere economizar sobran en el presupuesto los sueldos excesivos y las partidas frondosas; se puede hacer una buena poda; pero el Estado, dando un sano ejemplo a los particulares, debe garantizar a todos sus servidores un mínimo prudencial del que jamás debe descender. Es una de las escasas ocasiones en las cuales se ha hecho democracia de verdad; y no hay que arrepentirse de la democracia.

LA COMIDA DEL POBRE

Buscando nuevos recursos se señalan, como siempre, los menos indicados: los consumos populares. Un funcionario proyecta nuevos gravámenes al café, té, yerba-mate, azúcar, refrescos, nafta, etcétera, en una palabra, a los artículos de primera necesidad.

Esas imposiciones encarecerían la vida de la mayoría; si algo conviene hacer es descargar en lo posible a los artículos de primera necesidad de todo impuesto.

No por eso faltarían recursos; la explotación racional de las inmensas riquezas fiscales sería una fuente nada desdeñable; la elevación del proyectado impuesto a la renta para las fortunas rumbosas y el gravamen al terreno baldío y al latifundio pueden pagar gastos mayores que los actuales y sostener un bien montado sistema de servicios sociales, cuya falta se nota en la república.

La comida del pobre es ya cara y no hay por qué encarecerla de nuevo.

LA RADIOTELEFONOMANIA



La vieja rica "pero" ignorante (que ha estado observando largamente a un ventilador). —Dígame, marinero, ¿a qué hora empieza el concierto de teléfono sin hilos?...
El marinero (estupefacto).—¡Eh!...

Se han sacado ya más de 400 diamantes de las ruinas de Babilonia, muchos de ellos sin tallar.

Los perfumes, cuando son fuertes, perjudican al olfato, al oído, a la garganta y a los pulmones.

Macanitas

INCAUTA

Se casó Julia Cañiz
con un muchacho de Atenas
que le hace pasar las penas
del infierno al infeliz.
Pero le está, desde luego,
bien empleado lo ocurrido,
puesto que, para marido,
eligió "un presente griego".

LOS HUEVOS CASEROS

Preguntó a Cisneros, Giave:
¿Qué es lo mejor de Caseros?
Y le contestó Cisneros:
Los huevos, ¿quién no lo sabe?

OPTIMISTA

Emerenciano Ciruelos
que se emborracha a menudo,
siempre que agarra un "peludo"
dice que está "a medios pelos".

¡AHÍ ME LAS DEN TODAS!

Mi amigo don Trinidad,
(dueño de un cine en Palermo)
cuando su cara "mitad"
tiene alguna enfermedad,
dice él que está "medio" enfermo.

LAS VENTAJAS DE UN NOMBRE

A Noceda, un ricachón,
le pidieron la cesión
de una manzana en Bernal
para hacer un hospital
en bien de la población.
Pero contestó al pedido
"Noceda" muy compungido
que no la puede "ceder"
porque eso sería hacer
deshonor a su apellido.

SIEMPRE SE APRENDE ALGO

Por uno de esos excesos
del piropo a la mujer,
tuvo Patricio Alcocer
que pagar cincuenta pesos.
Cuando pagó, con cinismo,
se le ocurrió preguntar:
¿Cuánto cobran por tocar?
Y le dijeron: lo mismo.
Miró el hombre al comisario
y dijo con altivez:
¡Juro que para otra vez
no voy a ser tan otario!
Comprendo que fuí un besugo
porque esto no me resulta.
¡Si otra vez pago la multa
le sacaré más el jugo!

UN HÉROE DE LA PROTECTORA
DE ANIMALES

Por prestarle protección
a un mancarrón, Juan Molar
fué y desató el mancarrón
y se puso en su lugar.

QUE MANERA DE HABLAR!

Mi pariente Nicanor
ayer me dijo: Ya ves
cómo me ha "entrado" el sudor
y "bajé" en el "ascensor"...
¡Todo lo dice al revés!

ARNICA

Tiene cierto "cardenal"
un amigo muy "chichón"
y al verlos juntos, Pascual,
con muchísima razón
decía: ¡Tal para cual!

José M. SIERRA.

Benavente agraciado con el premio Nobel

Hace poco más o menos doce años, promovióse en España un movimiento de opinión nacional tendiente a prestigiar la candidatura de Galdós para el premio Nobel de la literatura.

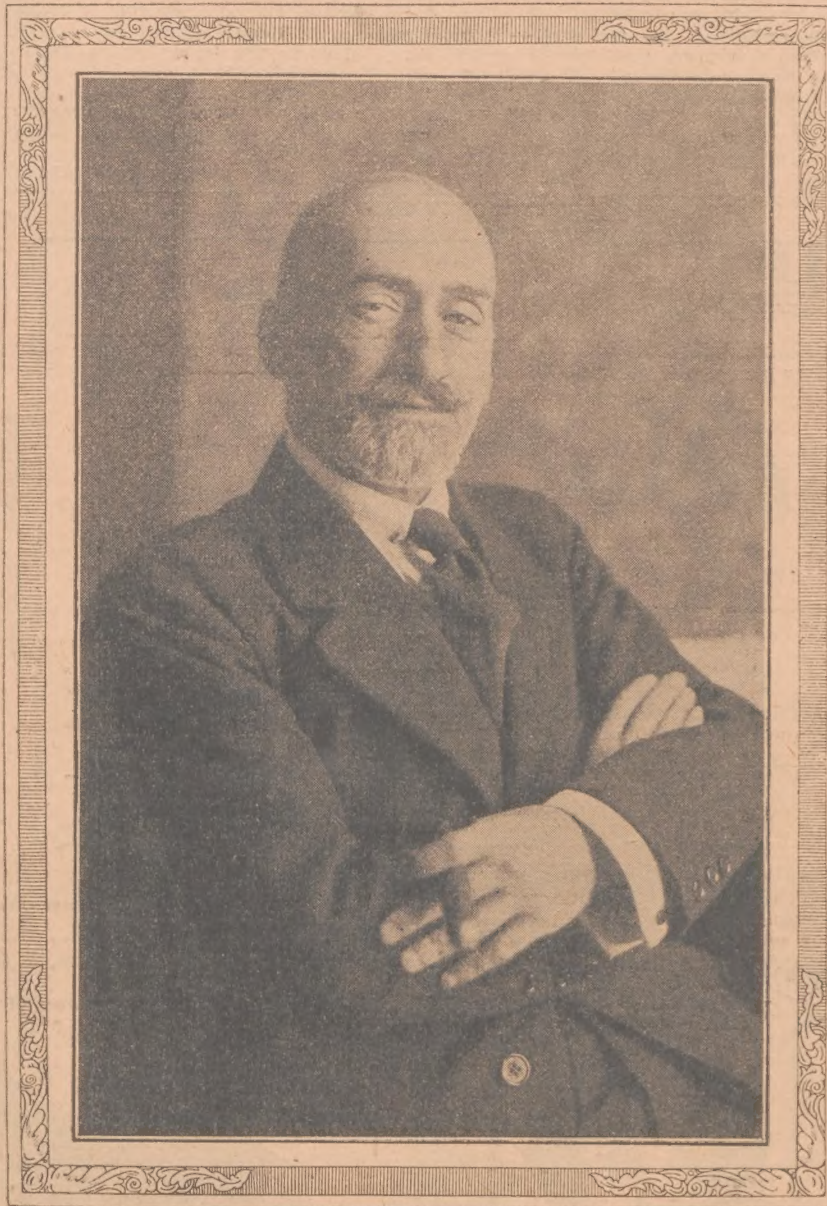
La Academia de Estocolmo, encargada de discernir el premio, no acogió tal anhelo español, a causa — se dijo entonces — de que la obra literaria de Galdós hallábase excesivamente interesada en la política interna de la península. Poco después, en España mismo, se habló de solicitar el premio para Benavente, y tampoco se llegó a un resultado feliz.

Los que no profesamos una aversión sistemática a la academia sueca (porque hay algunos, Max Nordau entre ellos, que por sistema le hacen la contra), no desesperamos, sin embargo, de que esta vez se lograra el objeto perseguido. Es verdad que el premio Nobel se ha otorgado a figuras manifiestamente secundarias como Echegaray o Rabindranath Tagore; pero también lo han obtenido escritores de primera magnitud como Anatole France o Knut Hamsun, y es de suponer que lo obtendrán D'Annunzio y Bernard Shaw. Equivócanse lamentablemente a veces los académicos suecos — "todavía hay tontos en las academias de Europa", decía Maeztu cuando se premió a Tagore,— pero no se equivocan siempre. Por lo demás, en el caso de Benavente ya no se podría oponer la circunstancia que fué adversa al autor de "Misericordia". También hay que decir que en apoyo de este otro candidato militaba su condición de académico español, y que su obra era y es más conocida que la de Galdós en el norte europeo, y de índole más universal. Esperábamos, pues, para Benavente, la sanción favorable de los jueces de Estocolmo, y esa sanción ha venido.

El lector sabe que los premios Nobel son una institución particular. Había en el siglo pasado y en Suecia un señor Alfredo Bernardo Nobel que, enriquecido con la industria de explosivos, quiso a su muerte dejar entre los hombres memoria algo más grata que la de su industria, y legó su fortuna para que anualmente se premiara a varios científicos y un literato meritorios, y al que en uno u otro terreno hubiese trabajado más por la paz del mundo. Los agraciados podían ser de cualquier nacionalidad, y los jueces serían los miembros de determinadas instituciones suecas. Nobel murió en 1896, y sus premios se empezaron a discernir en 1901. Hace, pues, cuatro lustros que anualmente un escritor (o dos, cuando el premio se divide, como en el caso Echegaray-Mistral), varios hombres de ciencia y un pacifista reciben cada uno una fuerte suma de dinero, por gracia de un afortunado y filántropo.

Materialmente, se comprende en seguida que los premios tengan importancia universal, no obstante su particular origen. Es difícil que por ningún otro concepto pueda recibir hoy, de golpe, un escritor, la cantidad de 500.000 francos, que es la que se acaba de otorgar a Benavente; y si el premio Nobel no estuviese condenado, como está, a llegar en la vejez de los agraciados, bien puede decirse que sería para las letras de todo el mundo un estímulo mucho mayor aún de lo que es. Pero desde la fecha en que estos premios se otorgan, además del beneficio material llevan para los autores premiados un universal prestigio. Y esto, ¿es igualmente explicable, teniendo en cuenta que se trata de una sanción de origen particular?

Digámoslo francamente, a pesar de los odios que hoy corren por todas partes contra las academias en general: es explicable tal hecho. Para circunscribirnos a los premios literarios, es evidente que la Academia de Estocolmo no puede erigirse por sí misma en juez supremo de la literatura universal, ni nadie puede razonablemente atribuirle semejante rango; pero en realidad, la academia no juzga por su sola cuenta: la academia ausculta, más bien, la opinión general, y falla según esa opinión; no siempre, es claro, no siempre, porque no es perfecta, y ya hemos convenido en que a veces se equivoca; pero sí por lo común, de modo que, exceptuados los casos de manifiesto error, su fallo, antes que la opinión de un instituto particular, representa comúnmente la opinión general contemporánea. De aquí que el premio Nobel, además del beneficio espiritual, traiga prestigio y sea apetecible; y de aquí que muchos lo deseáramos para Benavente y nos alegremos ahora al ver que lo ha obtenido. Significa la consagración universal de tan magno escritor.



Fot. Louzán.

No ha tenido suerte envidiable entre la crítica literaria el autor de "Los intereses creados". Por cientos, por miles, acaso, se cuentan las loas que en todo tiempo ha merecido de otros escritores; abundan quienes lo admiran en todos los tonos, y no faltan quienes lo comprenden. Es doloroso comprobar, empero, que rara vez en sus panegiristas se halla conciencia clara y equidad. Si hacemos a un lado a Cavia, Miquis, Bueno y Martínez Sierra, casi tendremos derecho para decir que, al contrario, sus loadores lo perjudican, porque hacen gala de un entusiasmo ciego que estaría muy bien dedicado a un caudillo o a un general, pero que con un artista es inoportuno, y repele, por lo tanto; además, ninguno de aquellos a quienes tenemos que agradecer un elogio para él revela garra de crítico y de hombre realmente culto, y su elogio carece así de autoridad. Benavente es un hombre cortés y estará dispuesto a afirmar que se siente más que satisfecho con lo bueno que de él han dicho críticos generosos; pero habría que conocer el secreto de su alma sin cortesía.

Pues en sentido opuesto, esto es, entre los que lo han censurado, no es mayor la conformidad que puede obtenerse. El de más ingenio y cultura de todos ellos es Pérez de Ayala, que empezó a adquirir nombradía justamente con sus críticas a nuestro dramaturgo; y con ser el más culto e ingenioso de todos los censores, con ser un verdadero escritor, sin ser un verdadero crítico siempre, no ha hecho en el terreno de la objeción otra cosa que lo que los demás en el terreno de la adhesión: expresar un afecto ciego (afecto es lo mismo odio que amor, se entiende), sin valoración equitativa. Decir que Benavente es sublime, es una majadería; en todo caso, no es dar un juicio; decir que es un dramaturgo inferior por no haber creado figuras, como lo ha dicho Pérez de Ayala (y en esto se basa toda su crítica), es un acto de amnesia o de ceguera mental: primero, porque Benavente ha creado figuras—Crispín y Leandro ¿qué son, si no?;—segundo, porque en la civilizada vida de nuestros días, no hay figuras, no hay tipos, hay seres, simplemente, y nuestro autor ha procurado reflejar en su obra esa vida, y tercero, en fin, porque desde Adán acá el mundo se ha dividido en personas y cosas (si dijera "la naturaleza" tendría que añadir "animales", pero digo "el mundo"), y no es obligación que el autor dramático tome las personas nada más, o, de otro modo, Aristófanes no sería autor dramático, pues representó cosas: la paz, la demagogía, la riqueza viciosa, la educación socrática, la manía forense, y nunca personas, como Benavente representó lo cursi, la farándula política, la corrupción cortesana, el ascetismo antihigiénico, etc. Es, en resumen, la crítica de Pérez de Ayala, una crítica de guerrillas como la que sin pretensiones de valoración concluyente hacemos por aquí los críticos de menor cuantía; y no tomo en cuenta la demás que se ha publicado impresa, por el estilo de algunas que hemos leído en nuestros periódicos.

Pero, a Benavente ¿le preocuparán de veras todos estos palos ciegos y estos ciegos bombos? Como palos, acaba de recibir en la Argentina los más ciegos que recibió nunca. Felicitémonos de que estando en la Argentina reciba también esta grande y provechosa satisfacción del premio Nobel.

José GABRIEL.

Lágrimas

Ayer cuando la brisa acariciaba,
la verde sombra y el rosal florido,
tras un largo sollozo indefinido,
una rosa cayó porque él lloraba.

Yo no quise llorar porque pensaba
de que allá, tras el valle conmovido,
el gran rosal de mi ilusión, vencido
sus postrimeras rosas ofrendaba.

Pero sentí que el hondo desaliento
de mis pasadas horas resurgía;
y en doloroso llanto destilando,

recogí mis tristezas en el viento;
acaricié a la flor en su agonía,
y me encontré como el rosal, llorando!

Néstor D. MENDOZA.

El origen del "che" argentino

¿De dónde procede la voz "che", que con tanta frecuencia empleamos en la conversación los argentinos? A primera vista, y recordando que el mismo vocativo se usa frecuentemente en España, por los levantinos, podrá creerse que fueron los valencianos quienes a la América del Sur lo trajeron; pero es el caso que en nuestra jerga popular no hay ninguna otra palabra valenciana, ni tampoco vasca, gallega o catalana, con estar los emigrantes de estas tres regiones en mucha mayor proporción que los de Valencia, de modo que sería muy raro que precisamente el "che" hubiera venido a arraigar en un lenguaje que es un castellano estropeado por los criollismos y por modismos y giros italianos, pero no por voces de otros dialectos españoles.

Una hipótesis mucho más verosímil es la que un notable escritor chileno, Víctor Domingo Silva, sienta en un curioso estudio que acerca de esta cuestión filológica ha publicado, y del cual entresacamos los siguientes párrafos:

"A mi juicio—dice el señor Silva—el "che" es eminentemente americano, puramente indígena. No muchos, pero sí algunos filólogos han demostrado la enorme influencia de los idiomas aborígenes en el castellano de América. El propio Diccionario de la Academia ha debido dar carta de naturaleza a infinidad de vocablos de pura cepa americana, y cada día tendrá que ir admitiéndolos en mayor número. El doctor Rodolfo Lenz ha hecho y publicado estudios concluyentes sobre la materia, especialmente en cuanto se refiere al castellano, y de ellos parece resultar que el "che" rioplatense no es más que el "che" araucano y patagón, que significa "hombre" o "gente" en sentido genérico. Y su empleo, en el castellano de la Argentina y del Uruguay, sería exactamente igual al del vocativo "hombre" que intercalamos en el diálogo americanos y españoles.

"Su adopción ha debido seguir el mismo camino de los vocablos y giros italianos y dialectales introducidos en el actual castellano de Río de la Plata; primero ha debido emplearse en broma, burla burlando, por dar color y animación a la charla, y luego su empleo ha ido afirmándose hasta hacerse general y definitivo. Porque debe observarse que las voces y expresiones exóticas que primero arraigan en la lengua autóctona son las de carácter irónico y festivo, los refranes, los dicterios, las interjecciones y, en general, los perorativos.

"Sin embargo — se me dirá — si el "che" es araucano, ¿por qué no se ha usado nunca en Chile? El hecho se explicaría fácilmente: porque Chile no ha sido nunca—ni ha podido ser, por la naturaleza de su territorio—un país de pastoreo, y la influencia del lenguaje y de las costumbres rurales ha sido nula con respecto a la ciudad. Así es cómo se explica también el hecho de que sea en las repúblicas del Plata donde más se estropea, al hablarse, el castellano, y donde las incorrecciones de lenguaje—la alteración de las formas verbales, especialmente—no han quedado reducidas al bajo pueblo. En la Argentina y en el Uruguay, la buena educación no excluye el decir con la mayor naturalidad: "vos tenés", "vos sabés", "andá", "mirá", en que el vos ha reemplazado al tú y en que la forma verbal aparece corrompida por un apócope. En Chile es inadmisible esa manera de expresarse entre gente culta, y en el Perú, donde es general el esmero de hablar bien, la rechazaría hasta el vulgo.

"Creo, pues, que esa corrupción ya generalizada del lenguaje oral fué impuesta en estos países por el predominio de la vida pastoral en las primeras etapas del desenvolvimiento social, fenómeno éste que ha sido magistralmente señalado por Sarmiento y otros publicistas de no menor autoridad. La pampa introdujo giros, modismos y vocablos que la costumbre acabó de consagrar, a despecho de maestros y escritores. De otra manera no se explicaría la diferenciación absoluta que existe en estos países entre el lenguaje que se escribe y el que se habla corrientemente. El "che", tomado de los indios pacíficos por el peonaje, ha debido hacerse familiar en seguida entre los estancieros, quienes lo han traído a las ciudades. De Buenos Aires ha pasado fácilmente a Montevideo, generalizándose luego en la campaña. No está de más apuntar que su uso es mucho menos tiránico en el Uruguay que en la Argentina.

"La difusión del "che" y su creciente popularización se explicarían en razón de su brevedad, que lo hace enérgico y simpático. Ya hemos visto que los españoles—generalmente reacios cuando se trata de americanismos — lo adoptan de buenas a primeras; en Bolivia su uso se generaliza cada vez más, y en Chile ya es corriente oírlo en labios de la juventud de las ciudades que tienen mayor y más continua comunicación con la República Argentina. El inmigrante europeo lo tiene también, constantemente, a flor de labio. Por eso decíamos que sería interesante dilucidar la cuestión filológica de su origen, a la espera de que la Docta Corporación lo haga figurar en el léxico castellano. Porque si hoy lo emplean diez millones de hispanoamericanos, mañana lo emplearán veinte o treinta millones".

DON JUAN LANAS SE HACE OBEDECER



—María, cuelgue ese cuadrito en mi estudio.
—La señora me ha ordenado que lo ponga en la sala.
—Vea, a mí no me discuta... ¡para eso soy el patrón! ¡Así que, haga inmediatamente lo que yo le ordeno y después... lo cuelga en la sala como le ha dicho la... señora!

Los cercos de alambre con que se suelen cerrar los campos, son muy peligrosos cuando hay tormenta. Mucho ganado ha muerto a consecuencia de tener los potreros cercados de esta manera.

La ley absurda



—Ya te he dicho, muchas veces, que no quiero que traigas más perros a casa.

Totó, impasible, como si la cosa no fuera con él, seguía vendando, con amoroso cuidado, la pata herida del animal.

—¿No me entiendes?

—Sí, mamita. En seguida voy.

Dió la última vuelta al trapo que hacía las veces de venda y lo sujetó con un pedazo de cinta; después, le ofreció un pedazo de pan que el animal, tras de olerlo, rehusó, y le abrió la puerta invitándole a salir. El perro se resistía a marcharse; Totó, por su parte, tampoco ponía mucho empeño en su penosa obligación de echarlo... La madre, impaciente, agarró la escoba, y el animal salió a la calle dando saltos, en tres patas.

El niño contempló la escena, serio, con una gravedad impropia de sus diez años. Cuando el perro salió aullando, a la calle, pasó por sus ojos, apenas perceptible, una sombra... ¡Sabe Dios qué grito de protesta se ahogaba entre las timideces de sus ingenuidades! Luego, olvidando el suceso, se puso a jugar alegremente; porque en el jardín de la niñez las penas son como mariposas negras que sólo se detienen un momento sobre el divino encanto de las almas en flor.

Y a pesar de todas las reconvenciones y de todos los reproches y de algunos golpes, Totó volvía, casi todos los días, con un perro. Perro vagabundo, perro enfermo que se encontraba en la calle se lo llevaba a su casa. En ella, los acariciaba, les daba de comer, los curaba... y ponía un gesto de piadosa resignación cuando su madre, a escobazos, los echaba de nuevo a la calle. La pasión por los perros llegó a ser en él como una monomanía: era, sin duda, algo irresistible, imperativo, que se ocultaba en lo más profundo de su ser, allá, donde las almas blancas de los niños se acurrucan medrosas ante las incongruencias de la vida.

Aquel día, Totó, volvió a su casa, solo, sin perro. Entró temeroso, renguando de una pierna, en la que traía liado, a guisa de venda, un pañuelo sucio, manchado de sangre.

—¿Qué te ha pasado?...

—Nada, mamita; me caí.

La madre descubrió la herida y exclamó alarmada:

—Esto no puede ser de una caída. ¿Qué es lo que te ha ocurrido?...

—Sí, mamita. Me empujó un chico, y me caí.

Y nadie le pudo sacar una palabra más.

Con amoroso cuidado, como él curaba a los perros, la madre le lavó y le vendó la pierna lastimada. Aquella tarde el niño no jugó... Por la noche tuvo un poco de fiebre.

Pasó algún tiempo y Totó no mejoraba. La hinchazón de la pierna no cedía, a pesar de todos los remedios caseros que aconsejaron a la madre. Que en estos casos cada vecina tiene un remedio infalible, y una madre, en el deseo de ver sanar a su hijo, hace cuanto se le recomienda. Alguien, más sensato, la habló del hospital de niños y allá fué la pobre señora con su hijo, convencida que los cocimientos y las hierbas no le curarían.

Ya en el hospital, el médico, al examinar la herida, hizo un gesto de desagrado y la madre palideció, presintiendo que algo fatal se cernía a su alrededor.

Acosado por las preguntas del facultativo, Totó terminó por confesar la verdad: le había mordido un perro.

Y el médico, entonces, habló de descuido, de gravedad, de infección... hasta de gangrena. Después, acentuó la posibilidad de que el perro pudiera haberle mordido bajo la influencia de un estado peligroso, y terminó ordenando que el niño quedase allí, en el hospital. Totó miraba al médico asustado, implorante... Y refugiándose en los brazos de su madre, lloró amargamente la primera injusticia que le infería el destino.

Sor Florencia, una de esas mujeres santas que dedican por completo su vida a compartir el dolor ajeno, le cuidaba con ternuras de madre.

El enfermito sufría de un modo horrible. Aquella mañana la cura había sido dolorosa en extremo; la gangrena había empezado a invadir la herida, con su siniestro ejército de microbios, y el termocauterio, con su lengua de fuego, trató de sitiar al enemigo, de reducirlo... de aniquilarlo.

—Hermanita —sollozaba el niño— ¿por qué sufro tanto?...

La religiosa elevó la vista al cielo queriendo encontrar una contestación a la ingenua interrogante.

—Yo no fuí malo... Fueron los otros chicos los que le tiraban piedras al perro. Yo lo quise agarrar para llevármelo a casa... Mi mamita me reñía cuando me veía entrar con un perro, pero a mí no me importaba...

—¿Has visto?...—exclamó Sor Florencia, creyendo haber encontrado un punto de apoyo en donde poder hacerse fuerte. —¿Has visto?... ¡El desobedecer a los padres es un gran pecado! Dios castiga a los niños desobedientes.

—Pero el dejar maltratar a un perro no es bueno tampoco. Mi maestra nos decía que los buenos sentimientos se demostraban con los animales y que debíamos evitar que otros los maltratasen. ¿Por qué, entonces, me castigó Dios?... ¿Por qué no castigó a los otros chicos?...

Otra vez la interrogante sonrojó las mejillas de la religiosa.

El niño insistía:

—Dígame, hermanita, ¿por qué me castigó Dios?...

Y Sor Florencia se estremeció al pensar que es indudable que existe, por sobre el mundo, una ley de maldición que no puede ser ley del cielo. Para afianzar su fe, para ahuyentar a los malos pensamientos, que bailaban una zarabanda infernal alrededor de sus convicciones, invocó la imagen de Cristo sufriendo por la humanidad, perseguido y ultrajado y muerto sobre una cruz, y la injusticia volvió a surgir resplandeciente y victoriosa, sonriendo, sarcástica, por detrás de la imagen ensangrentada del Salvador.

—Hermanita —seguía diciendo la débil voz del niño.— ¿Por qué consintió Dios que me mordiese el perro?... Yo no le iba a hacer daño... lo iba a llevar a mi casa. Hermanita, Dios no fué bueno conmigo.

La monja lo miró asombrada, confusa, temerosa. Creyó ver en él a un enviado del Malo, para enseñarla a vacilar, para destruir su fe... Y huyó a refugiarse en la capilla; y allí, postrada a los pies de un Cristo, rezó fervorosamente... Oró, a su pesar, por todas las víctimas de esa ley inexorable, ciega y brutal, que rige al Destino, y que, indudablemente, no es ley de Dios, puesto que no es ley de equidad y de justicia.

Afuera, en el jardín, la primavera triunfa plenamente, invitando a vivir. El sol lo invade todo, poniendo sobre la alfombra de césped, mágicas pinceladas de luz y de color. Del verde oscuro de un macizo en sombra, resaltan los capullos de las flores. Entre las ramas de los árboles pían los pájaros alegremente; luego, se persiguen amorosos... Algunos niños, ya en la convalecencia, juegan entre risotadas, que son, como los capullos que surgen de las plantas y las hojas que empiezan a vestir las ramas de los árboles y el piar alegre de los pájaros, bellas promesas de vida. Otros enfermitos que, a fuerza de sufrir constantemente las crueldades de un mal incurable, se han familiarizado con su desgracia, contemplan, envidiosos, el juego de los convalecientes, y, también, ríen, pero su reir oprime al corazón y hace que se llenen de lágrimas los ojos que se detienen a contemplarlos.



A la cabecera de la cama de Totó está la madre que lo mira angustiada, espiando...

La amplia sala está llena de luz; por los grandes ventanales, que dan al jardín, entra el sol a raudales, haciendo brillar la limpieza del suelo y la blancura de las paredes. Las camas, formadas en dos hileras, abriendo calle, parecen rendir homenaje al paso de su majestad el Dolor; disimulando, en su simetría y en su blancura impecable, el sufrimiento de los cuerpos que se retuercen sobre ellas.

A la cabecera de la cama de Totó está la madre que lo mira angustiada; espiando, temerosa, los movimientos de su respiración.

Varias vecinas que han venido a acompañarla, tratan, inútilmente, de distraerla. Ella no consiente que la separen del lado de su hijo. Le pasa la mano por la cara, lo besa en la frente... Llora, echada sobre él, su desconsuelo.

Entre los que vinieron a visitar al pequeño, hay una pareja de novios... Que en la vida todo va junto, en la misma caravana: el dolor y el amor, el fracaso y la esperanza...

—Qué triste es un hospital de niños, ¿verdad?...—dice él, quedamente, al oído de su novia, y, después de una pausa, agrega:—En los niños el sufrimiento parece más cruel, porque es más injusto y es más inhumano.

Ella, oprimiéndole fuertemente la mano, le pregunta con la voz ahogada por la emoción:

—¿Si mañana nosotros tuviésemos un hijo, y...?

—¡Calla!—exclama él horrorizado.

Y los dos lloran, en silencio, un dolor imaginario. A él se le antoja que aquel niño doliente, frente al amor de ellos, es el símbolo de la vida.

Totó, ya más espabilado de su profundo letargo, se da cuenta de que le falta una pierna, y rompe a llorar amargamente, desconsoladamente, como presintiendo todo el horror de su vida mutilada.

—¡Mamita, mamita mía!... Yo no fuí malo... ¿Por qué me castiga Dios?...

La madre, entre las congojas de su llanto, estruja al niño contra su pecho, dando gracias al cielo porque aún le vive aquel pedazo de sus entrañas.

Sor Florencia, lívida, imponente, al pie de la cama, se pregunta, entre las rebeldías de una santa indignación, quién fué el que puso sobre el mundo a ese monstruo de maldad que es capaz de ensañarse en la carne inocente de los niños... Y quiere maldecirle, y cae de rodillas en un rezo de sollozos.

Pasa un tranvía y más tarde otro y otro, sin que se interesen en subir a uno de ellos para regresar más pronto a sus casas. La noche los va envolviendo entre sus sombras; los novios siguen caminando, calle arriba, penosamente, arrastrando los pies, sin hablarse; el espectáculo que acaban de presenciar les martiriza el cerebro. Ella, apoyada en el brazo de él, lleva la cabeza baja; él, de vez en cuando, mira al cielo, como queriendo encontrar entre el rutilar de las estrellas la solución de un intrincado problema.

—¡Pobre nene!—murmura ella.

—¡Pobre nene!—repite él como un eco, y luego añade:—Por toda la vida llevará su desgracia como un estigma, como una maldición... La gente le llamará "el rengo"; y unos le mirarán con desprecio... y otros, con piedad...

—Y mañana, cuando sea hombre y quiera a una mujer... ¡Qué pena, ¿verdad?...

—¡Oh! El no podrá amar nunca, porque el amor no gusta de seres defectuosos, y esa ha de ser su condena maldita, que le puede arrastrar quién sabe dónde! Yo creo que hubiera sido más piadoso, en vez de cortarle la pierna, haberle arrancado el corazón.

Por un momento vuelven a abismarse en el silencio de sus pensamientos.

El se detiene de pronto, y mira al cielo fijamente.

—¿Qué miras?... ¿En qué piensas?

—Miraba esos puntos luminosos y enigmáticos que parece que, desde allá arriba, nos hacen señas para que nos fijemos en ellos cuando flaquee nuestra fe. Pensaba que, muchas veces, cuesta trabajo creer... y, sin embargo, hay que creer; hay que creer en algo muy superior a nosotros que mueve ese complicado mecanismo de mundos. Hay que creer más aún, para no dar albergue en nuestras almas a la perversidad; hay que creer en otra vida, vida de compensación y de reivindicaciones. En ella, la bondad divina ha de ser inconmensurable, infinitamente pródiga para los que, en este mundo, mutiló el Destino injustamente, para los que nacieron imperfectos, para los que fueron malvados por instinto, para los que fueron enfermos por herencia... para todos los que no pudieron amar.

Narciso MUÑIZ.

Los norteamericanos suprimen el español en las Islas Filipinas

Una agencia norteamericana comunicó ultimamente a la prensa de Buenos Aires, el siguiente telegrama de Madrid:

"El escritor Manuel Bueno publica un artículo en "El Imparcial", proponiendo que todos los escritores españoles dirijan una protesta enérgica, aunque respetuosa, al departamento de Estado de Wáshington, por la supresión del uso oficial del idioma castellano en las Filipinas."

Otra agencia norteamericana comunicó este otro:

"El diario "La Acción" protesta por la disposición adoptada por el gobernador de las islas Filipinas supriendo el idioma castellano, como lengua oficial, a partir del 1.º de enero de 1925."

En esta forma indirecta hemos venido a tener noticia en Buenos Aires de que "el gobernador" de las Islas Filipinas había resuelto una medida notablemente perjudicial a los intereses del idioma que hablamos. Noticia directa no conocíamos ninguna. Ignoramos que las agencias norteamericanas hubiesen comunicado anteriormente que se meditase ni que se hubiese decidido la supresión del uso del español como idioma oficial de las Islas Filipinas.

De esta manera, tampoco estamos enterados de detalles aclaratorios, por ejemplo, sobre el alcance de la medida y las consideraciones en que se funda. Las agencias norteamericanas nos dan a conocer las cosas en una forma sumaria y bastante singular. En resumen, lo siguiente: "Desde tal fecha será suprimido el uso del español como idioma oficial en las Islas Filipinas." Y nada más. Como si se tratara de una insignificante medida administrativa.

Las agencias norteamericanas nos hablan de la "supresión" del uso del español como idioma oficial de las Islas Filipinas. Parece que consideraran sedante decir la supresión del uso del español, en lugar del cambio por su idioma natal. Dejando esto en la penumbra, quizá no nos duela tanto. En verdad, hay en esto cierto espíritu caritativo.

Tampoco nos dicen las agencias norteamericanas cuál es la intervención que ha tenido el gobierno de su país en la "supresión" que comentamos. Nos dicen que "el gobernador" de las Islas Filipinas ha resuelto... ¿Sin consultar al gobierno de Wáshington, sin su consentimiento? Cuando algún miembro del gobierno de Wáshington hace lisonjeras declaraciones de confraternidad, vibra el cable a punto de romperse. Cuando se trata de la "supresión" del uso oficial de nuestro idioma en las Filipinas, el gobierno de Wáshington no existe. ¡Ha sido el "gobernador" de las Islas Filipinas!

¿Y qué significado tiene la "supresión"? ¿Se entiende por idioma oficial simplemente el idioma administrativo, o tiene esto mucho más lato significado? ¿Cuál será ahora el idioma escolar en las Islas Filipinas? ¿El idioma natal de los niños filipinos, el idioma de la sociedad y de la prensa filipina, el idioma que durante cuatro siglos sirvió allá de vehículo a la civilización?... He ahí otra pregunta a la que no nos permite responder la en este caso deficiente información de las más poderosas agencias del mundo.

Pero el hecho es que el "gobernador" de las Islas Filipinas ha dictado una medida que atenta a los derechos adquiridos de nuestro idioma. Si éste no fuera uno de los más importantes idiomas de la civilización, y si no fuera, no el idioma autóctono, pero sí el idioma nativo de los filipinos, nada tendríamos que decir. Todos los pueblos que hacen obra civilizadora en el exterior, necesitan importar su idioma, pues no se puede civilizar a los salvajes valiéndose de su propio rudimentario idioma. Pero otra cosa es cuando se posesionan de un país donde la civilización está ya establecida y cuyo idioma es, no sólo un idioma culto, sino un idioma europeo. Si en las Filipinas las cosas, en lugar de ser como han sido, hubieran pasado al revés; si fueran los españoles que trataran de "suprimir" allí el inglés, sólo faltándonos la imparcialidad podríamos hacer consideraciones opuestas a las que hacemos.

No negamos que será un interés de la cultura norteamericana el que su idioma sea el oficial en las Filipinas. Pero ese interés ¿puede desconocer los derechos allá adquiridos por el nuestro, y el de los naturales a cultivar su idioma natal? Y desde el punto de vista práctico, cabe preguntarse si las ventajas aleatorias que obtenga la cultura norteamericana valdrán los seguros trastornos del cambio de idioma. Sin contar que el idioma español bien podría servir de vehículo a la cultura norteamericana, pues tal hace ya cuando se vierten a él las obras de los hombres de letras y los hombres de ciencia norteamericanos. Y muchas otras consideraciones, entre las cuales, la de que siendo el idioma español el en que más fácilmente se aprende a leer y escribir, es singularmente cómodo para toda obra de cultura y civilización.

El jugo de algunos hongos es un buen remedio contra el veneno de las víboras, obrando como poderosa antitoxina.

En el Louvre no se cuelga ningún cuadro hasta diez años después de la muerte de su autor.

¡ERAN OTROS TIEMPOS, AQUELLOS!



—¿Dice usted que no puede asegurarme porque soy demasiado alto? Sin embargo, hace cincuenta años ustedes mismos aseguraron a mi abuelo que era más alto que yo.
—No lo niego, pero, usted reconocerá que en aquellos tiempos no había el peligro de ser decapitado por los aeroplanos que vuelan bajo.

El atletismo y el deporte en la Argentina

F. W. Dickens, el entrenador de los atletas argentinos que concurrieron al Brasil, nos habla de nuestros atletas y deportistas. — El tipo argentino es idéntico al norteamericano. — Especial disposición de uno y otro para las pruebas brillantes. — Nuestros jóvenes son fuertes, sanos y disciplinados. — El deportista completo. — Necesítase dividir el año en temporadas precisas para los distintos deportes y juegos atléticos. — También hay que combatir el profesionalismo.

El señor F. W. Dickens es norteamericano de origen, y actúa desde hace dos años en nuestro país como director general de educación física de la Asociación Cristiana de Jóvenes, puesto en el que vigila la instrucción gimnástica y deportiva de más de tres mil jóvenes argentinos. En las recientes olimpíadas latino-americanas del Brasil, él fué el entrenador del equipo que nos representó y que obtuvo el campeonato.

—Fué para mí una gran sorpresa — nos dice — el comportamiento de todos los atletas argentinos en esas olimpíadas. Me habían prevenido en contra de nuestros muchachos, asegurándome que no se someterían al entrenamiento necesario, por razones de carácter; pero la realidad desmintió completamente esta prevención.

Los atletas argentinos, desde que se pusieron a mi cuidado, demostraron la mejor disciplina y la más buena voluntad para obedecer a las disposiciones que sobre su régimen de vida se les daba. En Río de Janeiro residíamos juntos en un instituto. A las 9 y ½ de la noche, indefectiblemente, nos acostábamos, y al amanecer estábamos en pie y concurríamos en seguida a los baños fríos. En la comida se respetaba siempre la sobriedad aconsejada, y durante las horas de ejercicio reinaba la más franca armonía entre todos.

—¿Manifestaban entusiasmo también? — le preguntamos.

—Mucho entusiasmo. Por eso quizá se sometían de mejor gana al entrenamiento.

—Los adversarios a quienes vencieron, ¿eran de talla?

—Sobre todo los chilenos, que hace tres años resultaron campeones. Los brasileños empiezan ahora a destacarse en atletismo; de dos años a esta parte, bajo la dirección de dos americanos, han hecho mucho. Y los uruguayos ya se sabe que son formidables competidores también.

—¿De modo que el triunfo de los nuestros no ha sido un triunfo fácil, ni mucho menos?

—Claro que no. Tuvieron que desplegar todas sus energías.

—¿En qué pruebas se destaca más el atleta argentino?

—En las rápidas y brillantes; por ejemplo, en carreras de cien y doscientos metros, o en lanzamientos.

—¿Y en las pruebas de fondo?

—Se resienten un poco, como en las carreras de resistencia.

—¿A qué cree usted que se debe eso?

—A que el argentino es vivo e inquieto y se siente atraído principalmente por las pruebas brillantes, donde el triunfo es rápido y de efecto.

En esto — añade — es exactamente igual al norteamericano. El norteamericano quiere empezar y definir en seguida la situación. Esas pruebas lentas, como las carreras de cinco mil o más metros, en que la decisión permanece en suspenso durante largo rato, no le cautivan. Lo mismo, según he podido observar, ocurre con el argentino. Pone todas sus energías en un momento y quiere concluir cuanto más antes. Por eso aquí, como en Norte América, hay pocos corredores de fondo, y los hay en cambio muy buenos de cien y doscientos metros.

—En el tipo físico argentino, ¿se nota algún defecto de configuración o de vigor?

—Ninguno, en general. Los muchachos de aquí son sanos por lo común, fuertes y ágiles. No hay en ellos ninguna falla orgánica que les impida ser atletas o deportistas de primer orden. Y ante todo — repito — son resueltos y enérgicos. Creo que el clima favorece las condiciones físicas del individuo.

—Pasando ahora a los deportes, ¿en cuál cree usted que descuellan más los nuestros?

—Naturalmente, por lo que puede verse, es el "foot-ball" lo que más se juega aquí y quizá lo que mejor se hace. Pero yo no soy partidario de que unos se dediquen exclusivamente a un deporte y otros a otro.

El deportismo debe ser completo y dedicarse, por lo menos, a varios juegos a la vez con igual aptitud.



F. W. Dickens, el entrenador de los atletas argentinos que fueron al Brasil.



Para esto, sería necesario en primer lugar dividir el año por temporadas precisas, con deportes especiales para cada una.

Actualmente, se ve jugar al "foot-ball" todo el año, o todo el año al "basquet-ball", o al "tennis"; y esto es un mal; primero, porque así unos se pasan el año íntegro entregados a uno solo de esos juegos y abandonan enteramente los otros, y segundo, porque ninguno de los deportes es apropiado para todas las estaciones. Al cabo del año se ve a los muchachos rendidos por haber jugado todo el tiempo al "basquet-ball" o al "foot-ball", y poco a poco se les ve deformarse también, como sucede especialmente con los jugadores de "foot-ball", que adquieren gran desarrollo en las piernas y tienen brazos delgados y busto raquítico.

Habría, pues, que establecer las temporadas deportivas bien delimitadas. En invierno, los juegos bruscos como el "foot ball" o el "rugby", en las estaciones medias, los más livianos, como el "tennis", y atletismo y remo; y en verano natación.

Creo — concluye el señor Dickens — que si las temporadas del deporte se establecieran así, de modo bien preciso, ganaríamos mucho en todos conceptos, y surgiría el tipo de deportista completo que ahora tan difícilmente se encuentra.

—La gimnasia general o "calistenia", ¿debe practicarse también en cualquier caso?

—Ah, eso es imprescindible. Antes de dedicarse a ningún deporte, hay que hacer gimnasia, que desarrolla el cuerpo armónicamente y lo fortalece, dándole agilidad al mismo tiempo. Y para los mismos que no puedan o no quieran practicar deportes, la gimnasia metódica y racional es el mayor bien. En una ciudad de tantas actividades industriales, comerciales, intelectuales, etc., como ésta, es frecuente hallar al hombre excesivamente obeso o al irascible que siempre tiene los nervios prontos a estallar. Son todos esos empleados de oficinas que hacen una vida sedentaria, de constante trabajo mental y ningún ejercicio físico. Si practicaran diariamente una hora de gimnasia, seguida de su buen baño, pronto se les vería eliminar grasas... y enojos.

El ejemplo de la Asociación Cristiana — agrega — es bien elocuente. Aquí vienen niños, adolescentes, jóvenes, hombres maduros; hacen su "calistenia" metódica y cambian de físico y de carácter en poco tiempo.

— La natación — preguntamos luego — ¿le parece que está desarrollada entre nosotros?

—En este punto, se nota la falta de medios del ambiente. Al Tigre no todos pueden ir de ordinario, y como en la ciudad no hay playas apropiadas, los pocos que practican la natación deben limitarse a las piletas, donde nunca se puede practicar en toda su amplitud. Sin embargo, tenemos unos pocos nadadores buenos, salidos casi todos de la Asociación.

—Finalmente: en determinados deportes está tomando incremento el profesionalismo entre nosotros. ¿Cree usted beneficioso este giro?

—De ninguna manera. Los deportes deben ser practicados con desinterés, por amor a la vida sana y alegre únicamente. El profesionalismo los desvirtúa y hay que combatirlo en cualquier caso, como no sea cuando se trata de maestros competentes que ofrecen a los demás sus enseñanzas.

Luis del VALLE.

Según la mitología mahometana, la montaña Kaf, que se compone de una sola esmeralda, rodea por completo al mundo. Encima de la montaña dice que existen otros 40 mundos completamente diferente a este en que vivimos. Cada uno de ellos contiene 400.000 ciudades y cada ciudad cuatrocientas mil puertas. Los habitantes de estos mundos están exentos de los padecimientos y enfermedades que afectan a los hombres de la tierra. Los días no tienen noches, la tierra es toda de oro y los habitantes son ángeles que cantan sin cesar alabanzas a Alah y a su profeta.

Página amena



—Ayer fuí a ver "Tistán e Isolda". Estoy encantado.
—¿Quiénes son esos señores? ¿Qué negocio tienen?



— ¿Cómo sospecharon que el ladrón se había disfrazado de mujer?
—Pasó frente a la vidriera de una casa de modas sin mirar



—¡Es una desgracia ser un genio!... ¡Nadie me comprende .. ni yo mismo!



—¿Te dolería que te llamase sinvergüenza?
—A mí, no, pero a ti, sí.



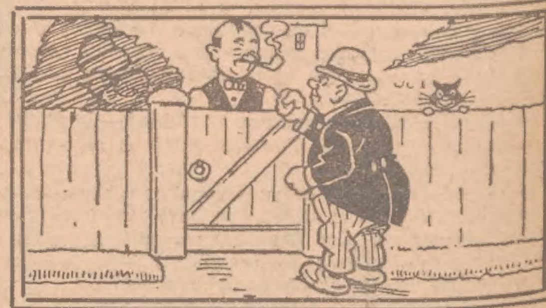
—Papá, ¿quién inventaría la frase "El silencio es oro"?
—¡Qué sé yo! Probablemente uno que tenía un loro, un hijo llorón y un fonógrafo.



—Cuando nos casamos, mi esposa era muy miope
—¡Debe haberlo sido!



—Está todo dispuesto; se batirán ustedes a pistola a veinte pasos...
—A esa distancia, yo preferiría el sable



—En los primeros meses de mi matrimonio tenía tal pasión por mi mujercita, que hubiera querido comérmela.
—¿Y ahora?
—Ahora siento no haberlo hecho.



-De modo que tuvo que pleitear usted para que le reconocieran el derecho a la propiedad de esa casa. ¿Habrá tenido un buen abogado?
—¡Figúrese! Tan bueno, que él es ahora el propietario de la casa.



—¿Sabes nadar, muchacho?
—Sí.
—¿Dónde has aprendido?
—En el agua.



—Estoy seguro de que me enfermaré. Siento fuertes dolores al respirar.
—Pues yo, en tu lugar, no respiraría.



— Señora, el señor está desmayado en el vestíbulo y tiene un papel en la mano.
—¡Ah! Debe haber recibido la cuenta de mi modista.



—Las porciones que le sirven a ese señor son el triple de las que me sirven a mí. Voy a protestar. ¿Dónde está el gerente?
—Es ese señor, precisamente: el de las triples porciones.



—¿En qué estás pensando, hijito?
—En que debe ser muy hermoso tener un apetito como yo y un estómago como tú.



—¿En qué se diferencia el rayo de la luz eléctrica?
—En que el rayo es gratuito y la luz eléctrica cuesta muy cara.



—Algunos perros son más inteligentes que sus dueños.
—Es cierto: el mío es así.



—No me opondré a los deseos de mi hija.
—Pues su hija desea casarse conmigo y que usted le pase una renta mensual.



— Aquí tiene cinco centavos. Es de esperar que con esta base empezará usted otra vida.



—¿Qué quieres ser cuando seas grande?
—Militar.
—Pero el militar se expone a que lo mate el enemigo.
—Entonces quiero ser el enemigo

Notas varias de la capital



El secretario del Automóvil Club Argentino, señor Pierri, leyendo su discurso en el acto de la inauguración del V Salón del Automóvil realizada en el Pabellón de las Rosas.



Vista general del público que asistió a la inauguración del V Salón del Automóvil.



El ministro de Holanda rodeado de distinguidas damas y caballeros durante la realización del te y danza organizado por la comisión de señoras del Patronato de la Infancia a bordo del vapor "Flandria".

Fot. Louzán.

El regreso de los jugadores argentinos de polo



Días pasados llegaron a esta capital, de regreso de su jira triunfal por Inglate los Estados Unidos, los jugadores argentinos de polo que se midieron con los princi teams de las citadas naciones.

Según manifestaciones del señor Luis Lacey—capitán del equipo,—en ambos países fueron objeto de vivas demostraciones por parte de las autoridades deportivas. Dijo, además que, no obstante haber lanzado los diarios ingleses la noticia de que los jugadores argentinos iban a desafiar a los de aquel país, ellos sólo iban a jugar, poniéndose a la disposición de su Asociación. Y jugaron, con el hermoso resultado que es del dominio público.

A raíz de tan excelentes triunfos, los jugadores argentinos fueron invitados por la Asociación de Polo de los Estados Unidos, invitación que aceptaron. Favorecidos por la suerte en varias ocasiones, llegaron por último a imponerse contra el Meadowbrook, a quien vencieron por 14 a 7, conquistando así el campeonato mundial. Luego, en los matchs realizados contra los cuatro ases de Norte América, perdieron por 7 a 4, el primero, y por 5 a 4 el segundo; derrotas honrosas, por cierto, desde que los americanos jugaban con cuarenta ponnies y los argentinos con sólo diez y seis.

Con respecto a los ponnies argentinos, el señor Luis Lacey cree firmemente que son los mejores del mundo, pues son incansables, ligeros y se aclimatan en cualquier parte.

Orgullosos de su actuación en el extranjero, nuestros jugadores no dudan que—caso intervenir equipos de todos los países en el campeonato que se juega en Inglaterra Norte América—ellos darían nuevas glorias a nuestro país, si a ellos correspondiera representar a la República Arg...



Los jugadores argentinos de polo, señores Luis Lacey, David J. Miles, Juan Miles, Jack Nelson y Luis Nelson, acompañados del presidente del Jockey Club, doctor Joaquín S. de Anchorena y de los miembros de la comisión de recepción.



Momentos antes de atracar el "Vauban" al desembarcadero. Los primeros saludos cruzados entre los deportistas triunfadores y sus amigos y delegados que fueron a recibirles.

Fot. Louzán.

La gran cacería en honor de la delegación a los concursos hípicos realizados en Río de Janeiro



... oncurrentes a la gran cace... ...da por el Club Hípico Argentino en honor de l... actuó tan brillantemente en lo... ...ípicos efectuados en Río de Janeiro durante las o... americanas.





La señorita Villa saltando un ... una caída a causa de h...



...ral Martínez, la señorita Villa, el cazador del zorro, señor B... y otros participantes de la f...



... olimpiadas del Brasil.

Las regatas internacionales realizadas en el Tigre

MUNDO ARGENTINO



El presidente de la república, doctor Alvear, acompañado de su señora esposa, a bordo del yate presidencial "Adhara".



Señores Eduardo Gismondi y José Ignacio Hernández, del Club de Regatas América, que triunfaron en la 5.ª carrera "Senior Double Sculls", premio "Club de Regatas de Avellaneda".



Los ganadores de la 3.ª carrera "Senior Pair", premio "Ruden Verein Teutonia", señores Raúl Burzaco y Félix M. Rodríguez, del Club de Regatas La Marina.



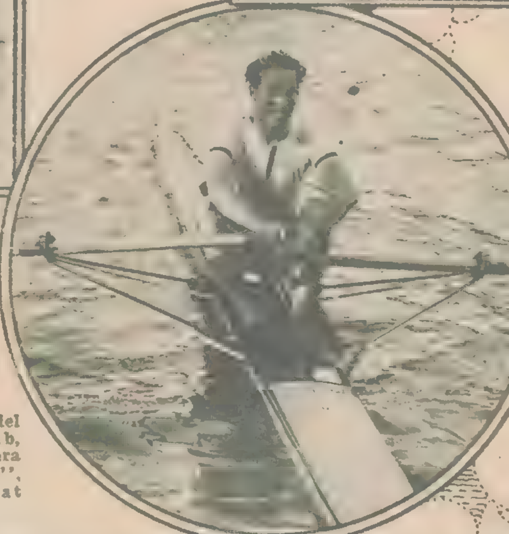
Señores L. F. Beazley, A. W. Chadwick, G. J. Ball, S. A. Cole, J. C. Hart, J. A. K. Davis, S. R. Cummings, J. Gauld y J. J. Garbarino, del Tigre Boat Club, ganadores de la 6.ª carrera "Senior Eight"; premio "Copa S. M. el Rey de España".



Bote del Arsenal Militar, zona Dársena Norte, que se adjudicó la 4.ª carrera, premio "Ministro de Marina".



Señores Luis Cichetti, Ulises Mariñas, Domingo Mussante, Urbano Fernández y Donato Di Lorenzo, del Club de Regatas de San Nicolás, que se adjudicaron la 1.ª carrera "Senior Four", premio "Copa América".



Señor Enrique Godio, del Nacional Rowing Club, ganador de la 2.ª carrera "Senior Single Sculls", premio "Tigre Boat Club".



Los tripulantes de todas las embarcaciones presentando los remos al paso del yate presidencial.



Vista parcial del numeroso público que concurrió al Tigre a presenciar las regatas.



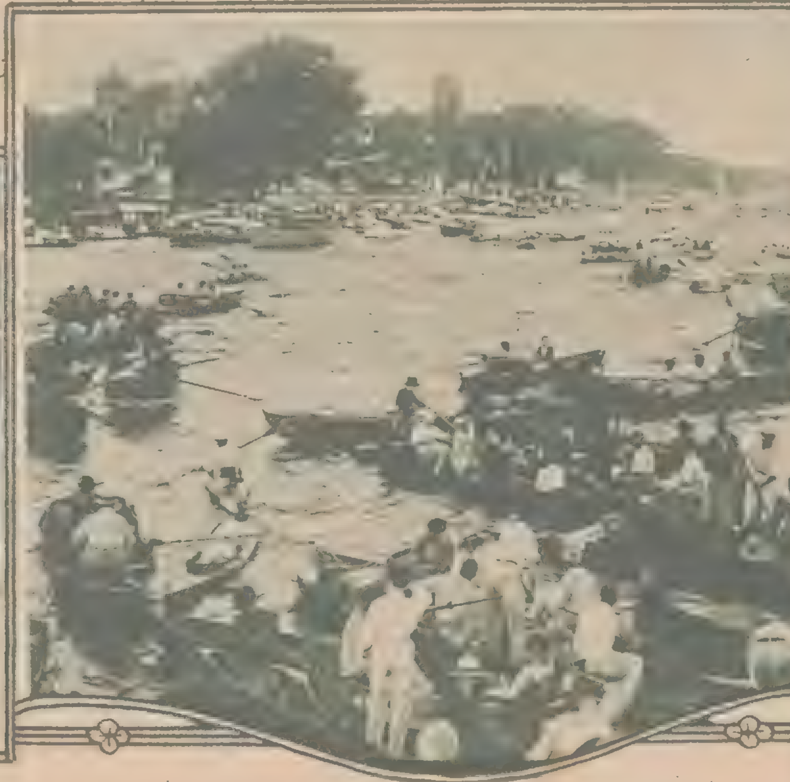
Grupo de concurrentes a la gran fiesta deportiva presenciando su desarrollo desde a bordo de un yate.



Otra vista parcial del público concurrente a la realización de las regatas.



Aspecto de una de las tribunas improvisadas.



Pintoresca perspectiva del río Luján, en el Tigre, después de realizadas las carreras internacionales



El presidente de la república, siguiendo el desarrollo de las distintas pruebas desde la borda del "Adhara"

Fots. Lozán

La fiesta realizada a bordo del "Giulio Cesare"



[illegible] de los salones del [illegible] "Giulio Cesare" [illegible] la fiesta [illegible] en conme[illegible] del [illegible] del rey Víctor Manuel III.





[illegible] de concurrentes a la fiesta referida.

Información gráfica de San Luis y Avellaneda

[illegible] GOBIERNO CONSTITUCIONAL





El presidente de la legislatura, doctor Humberto Rodríguez Saa, prestando su juramento ante el superior tribunal compuesto por los doctores Miranda Aguirre, Celiz y Pérez.

[illegible] Julio Niño y [illegible] personal de [illegible] tervención, [illegible] tos después [illegible] toma de posesión [illegible] su cargo de gobernador de la provincia.



Aspecto de la sala del teatro [illegible] de Avellaneda, durante el encuentro Rodríguez-Hajek.



Los pugilistas Ángel Rodríguez y F[illegible] Hajek, que realizaron u[illegible] teatro General Roca, de Avellaneda, [illegible] primero de los [illegible] tercer round, por abandono.

Algunas notas de interés



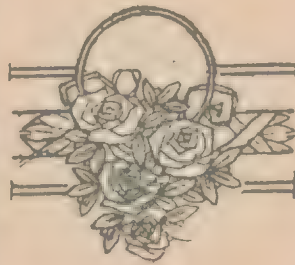
Aspecto de la exposición de pieles, armas, enseres domésticos, adornos y vestidos indígenas obtenidos por el explorador señor José Scherer, en su última excursión al Africa Central, y que se realiza en el local de la Sociedad Rural, a beneficio del Patronato de la Infancia.



El explorador señor Scherer, acompañado de los señores Clemente Onelli, Ramón J. Cárcano y del director del Jardín Zoológico, de Montevideo, admirando los nuevos paquidermos en el local de la Sociedad Rural.



Señor J. Jurado, del Lomas Golf Club, que venció al señor H. Bozzachi en el match de profesionales de golf, clasificándose nuevamente campeón.



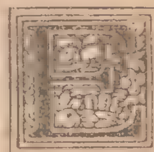


Señorita Emma Albani, mezzo soprano italiana, que próximamente se presentará al público en uno de los principales salones de esta capital.

Fot. Louzán.

El testigo



N la alta noche, mientras la luna inundaba con su luz de plata el vasto panorama de los campos tucumanos, marchaba el jinete, caballero en su moruno, por el sendero que, bifurcándose entre el tupido cañaveral, había de conducirle a la casa en que impacientemente se le esperaba.

Iba Marcial Ramos algo preocupado y, por más que procuraba hacer el menor ruido posible, no lo conseguía. Su brioso flete no se avenía a la imposición del freno y por eso, en su marcha, sacudía con insistencia la cabeza, abriéndose camino nervioso por entre el cañaveral que a veces, por lo tupido, en algunos trechos venía a interrumpir el camino.

Ni un alma transitaba a esa hora por los campos de Cruz Alta. Apenas distinguíanse allá, en la lejanía, las chimeneas de los ingenios o alguna que otra luz en los ranchitos de la colonia distante. La tranquilidad de aquella noche, por lo demás, sólo era interrumpida por los perros que, como siempre, sin motivo y en todas partes se entretienen en su peculiar manía de ladrar a la luna o a las sombras.

Cuando Marcial Ramos dejó a sus espaldas la estación del ferrocarril, encaminó su caballo en línea recta en dirección al ingenio Chimenea Mota. Ya se acercaba al término de su viaje y, ahora más que nunca veíase precisado a tomar buenas precauciones para no ser visto y para cumplir lo que consideraba su último deber, pues sabia que lo espiaban y no quería comprometer por más tiempo su vida ni la de la linda mujer que constituía el mayor encanto de su existencia andariega.

¡Cuántas noches tuvo que volver grupas y desandar el camino, o meterse en el pequeño monte de pacarás, para no ser visto!

Bien sabía Marcial que se hallaba en serio peligro. Ya la mujer de sus amores se lo había manifestado más de una vez, suplicándole evitara cualquier mal encuentro.

Aquella noche, pues, él habíase hecho el propósito de que sería la última en que se arriesgaría así. La despedida hacíase inevitable. Esto pensaba, en tanto sus ojos, acostumbrados a penetrar por entre el laberinto que formaban las ramas de los árboles, se agrandaban escudriñando atentamente. Sabía bien que aquella noche clara era un obstáculo terrible, pues su silueta y la del caballo se destacarían nítidamente pudiéndose contemplarlas desde lejos. Mas el paso dado era necesario e inevitable, pues no podía ni se conformaba con marcharse sin antes despedirse de su amada.

Sumido en un cúmulo de reflexiones marchaba Marcial Ramos, cuando un silbido agudo y estridente vino a llenarle de sobresalto. El caballo, su amigo inseparable de correrías, paróse también de pronto, dirigiendo sus orejas a un punto determinado, cual si instintivamente presintiera el peligro.

El jinete, por espacio de un cuarto de hora quedó indeciso, pues aquel silbido parecióle una señal.

—¿Seguiré; no seguiré?—se preguntaba, en tanto levantaba el gatillo de su revólver y se aprestaba a repeler cualquier agresión.

Algo más fuerte sin embargo que su voluntad, lo conducía rumbo a la casita que habitaba su amada; hacia aquella casita que se alzaba junto al cerco del ingenio, en donde se le aguardaba.

Por eso, fiado en la buena estrella que otras noches le acompañara en trances parecidos por los mismos alrededores, clavó espuelas y echando a un lado preocupaciones siguió camino adelante preparado para defender su vida.

Todo ensangrentado, muerto ya, fué conducido Marcial Ramos a la casa del capataz de la colonia, por unos peones que le encontraron a la siguiente mañana mientras marchaban a la faena del corte de caña.

Un silencio absoluto envolvió en sus misteriosas redes a los protagonistas de este cruento drama que se desarrollara en la quietud de la noche, bajo el palio de la luna que ponía su argentada luz en la campiña tucumana.

Tula Argañaraz, callaba; su esposo, el capataz Antón Pérez, callaba también; pero, mientras el comisario del lugar tomaba las declaraciones del caso a los peones y vecinos del lugar, los esposos sabían muy bien cómo y cuándo ocurriera aquella tragedia. Antón Pérez, mejor que nadie, estaba en autos de lo sucedido y sabía ciertamente quién fué el que, oculto trás de un árbol del

(Sigue en la otra página).

camino, disparó la escopeta sobre Marcial Ramos. ¿Cómo no iba a saberlo si fué él, precisamente, quien preparó la celada brutal y hasta quien acompañó sus incidencias con una carcajada sardónica al producirse la detonación del arma? Sus ojos, después de la caída del rival odiado, se posaron sobre el noble bruto que, como una exhalación, perdióse entre el monte lindero.

Marcial Ramos llegó a constituir para los esposos un recuerdo doloroso en sus vidas en común. Un hecho extraño e insólito hacía más cruel el recuerdo del muerto.

Noche a noche, en tanto los esposos hacían que reposaban en el lecho, un relincho dado en las proximidades de la vivienda llenábalos de pavor. Aquellos relinchos se repetían a menudo.

Tula miraba. Sus grandes ojos de acerados reflejos, dirigíanse hacia la ventana; hacia aquella ventana en cuyo marco más de una vez, mientras su marido es hallaba haciendo guardia en la fábrica, viera dibujarse la arrogante figura de Marcial Ramos.

En vano se perseguía al animal. Este, que desaparecía durante el día, tornaba de nuevo cada noche, obedeciendo sin duda a la fuerza de la costumbre, cual si buscara a su dueño.

Esta escena llegó a constituir para los esposos una agobiante obsesión. Cada vez los relinchos del caballo se acentuaban más y más; notábase en el noble animal una mayor inquietud. Por instantes hasta se encabritaba junto a la puerta. Ellos sentían el roce de su cuerpo y las patadas continuas que daba como en llamado insistente.

El silencio entre los esposos iba ahondándose y esto acumulaba una mayor cantidad de odio en sus corazones. No se hablaban, pero ambos tenían su pensamiento fijo en aquella escena que costara la vida a Marcial Ramos.

Tula esperaba que su esposo le soltara de una vez al rostro todo su rencor; todo el odio concentrado en su corazón. Deseaba verle estallar y formular una acusación. Y esto lo deseaba ardientemente, para romper con aquella situación más angustiosa que la muerte: para dar rienda suelta a sus instintos y defenderse cual fiera herida.

No podía seguir así. Ella no podía soportar por más tiempo la vida en común con aquel sujeto que jamás supo comprenderla. ¡Cómo lo detestaba! ¡Con qué horror veía su figura torva! ¡Qué odio experimentaba al encontrarse junto a él!...

En tanto Tula martirizábase con el recuerdo doloroso, se desarrollaba el drama íntimo entre los esposos y parecía dispuesto a estallar... El moruno de Ramos denotaba como siempre su presencia. El animal parecía que obedeciera a un oculto designio; que se complaciera en torturarlos, destruyéndoles el sueño.

Y sucedio lo previsto.

Una noche, Tula, no pudiendo por más tiempo contenerse, le largó secamente al rostro de su marido lo que en el fondo del alma bullía y se agitaba con insistencia aplastadora.

—Ahí está,—díjole fijando en el rostro de Antón Pérez una mirada fulgurante.—¿Sientes cómo el animal te increpa y en su lenguaje de bestia te grita asesino, asesino?...

Antón Pérez se quedó mirando a Tula. No esperaba aquella embestida tan brusca. Quedó breves instantes sin comprender lo que su mujer decía. Tanta audacia, sencillamente parecíale inaudita y más en su mujer, culpable de todo.

Descendió, pues, del lecho y de pronto como febricitante, se encaminó hasta el centro de la pieza en donde se hallaba su mujer en actitud amenazadora.

Una ola de sangre cubrió los ojos del capataz y entorpecióle el cerebro. Sus manos velludas, como garfios, se alargaron, y temblando de incontenida rabia, de odio sin igual, de un salto abalanzóse hacia la mujer, en tanto sus manos buscaban enardecidas al sentir la blandura de la carne apretar más y más...

Al abrir aquellas tenazas que ciñera al cuello de Tula, desplomóse como un frágil muñeco y cayó al suelo la mujercita ahorcada.

Antón Pérez reaccionó. Aplacado un poco, quiso reflexionar sobre lo que había hecho. Ya era tarde... En tanto quedaba mirando el resultado de su última obra, sintióse un relincho más pronunciado que otras veces. Al dirigir su vista a la ventana, tras la que se hallaba el importuno visitante, abrióse ésta y apareció en su marco la cabeza airada del noble animal, que también venía a presenciar la escena.

Fijaba éste una mirada fulgurante sobre el criminal y, cual mudo testigo, no la separaba siguiéndole acusador por los ámbitos de la pieza.

Antón Pérez, sudoroso, lleno de miedo, rehuía la persistencia de aquella mirada. Sin fuerzas ya para resistir por más tiempo, sintiéndose acuciado por un miedo cerval, tapóse la cara, abrió la puerta y disparó al campo, perseguido por su propia sombra, bajo el palio de la luna que bañaba de plata el camino...

Germán **BAUTISTA MARTIN.**

En todo el mundo se consumen al cabo del año unos 22 millones de botellas de champagne. Como el vino legítimo no se produce más que en una región, puede imaginarse lo que serán las bodegas de Reims; una sola casa productora de champagne tiene siempre de reserva una existencia de nueve millones de botellas.

Las maravillas del doctor Pedroso

Esto que parece título de una novela no lo es, pues el doctor O. F. Pedroso, del Brasil, pretende que puede convertir al negro más negro de su país o del Congo en un blanco sonrosado como el de cualquier europeo.

Para ello le basta extraer sangre del brazo izquierdo del negro, que deposita en un aparato especial, en donde la hace sufrir un tratamiento especial, luego calienta la sangre y se la devuelve al paciente inyectándosela en el brazo derecho.

Con esto el cambio de color queda hecho.

Dice que su descubrimiento es el resultado de quince años de estudios y experimentos, llevados a cabo con varios animales, especialmente con ratas, a las que convierte de negras en blancas en el espacio de quince días.

¿Les parece a ustedes poca maravilla?

Pues aún hay más; el doctor Pedroso opera, dice él, la apendicitis sin que el operado derrame una sola gota de sangre. Y tercera maravilla: tan fácil le es convertir a una cincuentona en una jovenzuela de quince años, como a un negro en blanco; también ha descubierto la manera de rejuvenecer a la gente.

Creemos que esto basta para justificar el título que ponemos en este suelto.

Vamos a ver...

EN EL CONFESONARIO.—Confesóse un baturro y el sacerdote, por ciertos pecados le echó de penitencia que ayunase quince días a pan y agua.

El baturro, después de reflexionar un instante, preguntó:

—Oiga: ¿y no sería igual a pan y vino?

COSAS DE HOTELERO



—Procure que los bifes sean duros. Así no podrán comerlos y por la noche se los haremos tragar en croquetas. Siempre economizaremos un plato.

UN DISTRAIDO. — Supongo, hijo mío, que habrás estado en misa.

—Sí, señora.

—¿Has visto al cura?

—A la verdad, madre, no me he fijado en tanto.

LO QUE NO ENCONTRABA LUIS XI. — Luis XI decía en una ocasión:

—Todo lo encuentro en mi reino y hasta en mi casa, a excepción de una cosa.

Uno de sus palaciegos le preguntó:

—¿Qué es, señor?

A lo que respondió el monarca:

—La verdad.

EN UN HOTEL. — Entró cierto señor a un cuarto de baño que estaba muy sucio y llamó al camarero para preguntarle:

—¿Quiere decirme dónde puede lavarse uno, al salir de aquí?

BUEN REMEDIO



—Sí, señor; yo que soy un viejo lobo de mar puedo asegurarle que nada es más sencillo que evitar encontrarse en un terrible naufragio.

—¿Cómo?

—Pues no embarcándose nunca.

DISCRECION INFANTIL. — Eres un descuidado. Debieras imitar a tu amá, que siempre lleva los dientes más blancos que tú.

—¡Vaya una gracia! Es que ella se los quita y puede limpiarlos mejor.

EN LA CALLE. — ¡Che! ¿Dónde vas a pasar el verano este año?

—No lo sé todavía. ¿Y tú?

—Tampoco lo he decidido aún.

—Pues allí nos encontraremos.

ENTRE BOHEMIOS. — ¿Por qué te has negado a dar las señas de tu casa a ese caballero? ¿Es, acaso, algún acreedor tuyo?

—No; pero lo será el día menos pensado.

EL PODER FEMENINO



"El enamorado, ciego de ira, intentó matarla a balazos..."

—Es verdad que las mujeres somos capaces de volver locos a los hombres más sensatos.

CUESTION DE NOMBRES. — Una señora muy hermosa se cayó del caballo que montaba y se le subieron las faldas a la altura de la cabeza. La señora se levantó con ligereza extraordinaria y, rápidamente, volvió a montar.

—¡Qué agilidad!—exclamó uno que presenció el espectáculo.

A lo que repuso otro:

—En mi país, no se llama agilidad eso que hemos visto...

MENOS MAL. — Decía un pobre hombre a quien perseguía la desgracia:

—Menos mal que todavía tengo algo que me sonría en la tierra.

—¿Y qué es ello?

—¿No lo ve usted? Las botas.

DE GEOMETRIA. — ¿Quiere decirme cómo se forma un círculo?

—Pues... reuniendo socios.

ALQUILERES



—De modo, simpática portera, que el patrón no pide por este departamento más que 400 pesos y seis meses de fianza, sin recibo.

—Y que no tenga usted hijos menores de treinta años.

COSA DIFICIL. — ¿Es fácil hacer un círculo perfecto?

—Yo creo que es dificilísimo.

—¿Por qué?

—Porque todos los círculos del mundo son círculos viciosos.

—Don Juan Tenorio.

EN EL NACIONAL.—¿Cómo se llama la traducción que se hace palabra por palabra?

—Literal.

—Muy bien. ¿Y la que se hace teniendo en cuenta sólo el sentido?

—Este... sensual.

AUTENTICIDAD INSOSPECHABLE



—Ese es un Greco insospechable; pero cuide de no tocarlo, porque está todavía fresco.

ELOGIO LOGICO. — Los ferrocarriles son una gran cosa.

—Dígamelo a mí, que les debo a ellos toda mi fortuna.

—¿Es usted ingeniero?

—No; pero heredé a un tío millonario que murió en un choque.

A LA MODA. — Un caballerete que aspira a pasar por hombre distinguido, entrega a su mucamo una carta para que la lleve al correo.

El criado le advierte que se ha olvidado de cerrarla.

—Lo hice expresamente—contesta el hombre—porque así lo exige la moda. Diariamente publican los periódicos "cartas abiertas".

ES IGUAL



—Apúrate, que perdemos el tren.

—¡Bah! Para la velocidad a que corre lo mismo dará continuar el camino andando.

APRECIACION FAMILIAR



—¿Qué te parece mi cuadro?

—Que es una lástima que no te hayas dedicado siempre a la pintura.

EL DULCE EN TARROS

Cierto joven, comiendo con varios amigos en un restaurant elegante, enumeraba las maravillas que se proponía realizar en el cultivo de frutales y en el aprovechamiento de la fruta.

Con tal motivo hacía desfilar millones de tarros de dulce de durazno con los que se proponía inundar Europa entera.

Los comensales le dirigían algunas preguntas nacidas de la incredulidad de ver formalizados con tanta facilidad unos proyectos que estaban todavía en embrión.

Acosado por uno de ellos que le preguntaba cuántas plantas cabían en cada hectárea, cuántos duraznos daba cada árbol, y otros mil detalles del negocio, concluyó por contestar:

—Pero, mi amigo, le estoy dando ya el dulce en tarros y usted me sale con sus preguntas sobre los árboles. Tiene ya el dulce, circulando por el mundo. ¿Qué más quiere?

EXAMEN DE FISICA. — ¿Qué es la electricidad?—pregunta un profesor.

El alumno permanece callado unos instantes. Después empieza:

—Este... este... Mire usted, lo sabía, pero se me ha olvidado.

El profesor se dirige a sus compañeros a quienes dice en actitud lastimosa:

—¡Qué desgracia tan grande para la ciencia! El único hombre que sabía lo que era la electricidad era este... ¡y lo ha olvidado!....

LLANTO JUSTIFICADO. — ¿Por qué lloras, pibe?

—Porque tenía intención de hacer la rabona y resulta que es día de fiesta.

EL HOMBRE PROPONE



—Tú escribiste a los de Pérez que hacía un tiempo magnífico

LA MORAL AL DIA.—¿Qué entiende usted por malas acciones?

—Pues... malas acciones...; malas acciones son aquellas que no se cotizan en la Bolsa.

ENTRETENIMIENTOS. — Idiótez está leyendo con gran afán un periódico y su mujer le pregunta:

—¿Qué lees con tanto interés?

—Pues la estadística de los nacimientos, para ver si ha venido al mundo alguna persona conocida.

MODOS DE VER



—¿Has visto qué cosa horrible? El vecino del departamento 1 ha matado a la del departamento 2.

—Siempre lo tuve por un gran imbécil. Ahora lo condenarán, cuando si os hubiera matado a todas las mujeres de la casa, hubiéramos declarado con gusto que era un pobre loco.

DULCE IRONIA. — A un señor le dan el pésame por la muerte de su suegra.

—La pobrecita—dice— ha pasado a mejor vida.

Y suspirando enigmáticamente agrega:

—¡Y nosotros también!

EN EL TREN. — Un señor saca su pipa para ponerse a fumar.

—¿Quiere usted un buen cigarro?—le dice un caballero a quien molesta el olor, largándole un habano.

—Sí, señor, ¡muchas gracias! Me lo fumaré después.

COSAS DE IDIOTEZ.—Una señora ofrece a Idiótez, que está de visita en su casa una copita de vino añejo.

—Le advierto a usted—dice mientras el hombre bebe — que este vino data del día de mi nacimiento.

—¡Caramba!—dice Idiótez. — ¡Pues no parece tan viejo!

SEGURAMENTE. — ¿Por qué se queja usted tanto de las mujeres?... ¿Qué haría si no existieran?

—Entonces... puede que me fueran más simpáticas.

RAZONES DE ZAPATERO. — Pero, hombre, ¿cómo dice usted ahora que los botines valen cincuenta pesos, si hace un momento me pidió veinticinco?

—¡Ah, sí, señor! Pero eso lo dije, cuando tenía usted puesto uno nada más.

Serán incorporados 28.000 conscriptos

De acuerdo con el último decreto de convocatoria serán incorporados al ejército y a la armada 28.000 conscriptos de la clase de 1902, correspondiendo 21.000 al primero y 7.000 segunda.

Estas cif s demuestran que los ministerios de guerra y marina no se cortos en convocar a los a banderas, pues es lo mi mo que si en Estados Unidos hiciesen una conscripción de 350 ó 400 mil hombres.

Siempre hemos estado muy lejos de ser enemigos de las instituciones armadas, pues aun cuando preferiríamos un mundo en que ellas no fues necesarias, el hecho es que no vivimos en ese mundo, sino en uno que no carece de instintos belicosos. Pero tampoco padecemos del romanticismo militar que las convierte en un objeto de culto, y las consideramos con el espíritu práctico con que deben ser consideradas todas las cosas destinadas a un fin de utilidad. romanticismo militar, como el misticismo religioso, como el exclusivismo artístico, no es buen consejero. Dígalo nuestro mismo ejército. Los que lo han renovado en el último cuarto de siglo, tuvieron que luchar con la resistencia del romanticismo militar y su concepto novelesco del arte de la guerra. El moderno ejército argentino representa un triunfo del criterio científico sobre el romanticismo militar. Representa el triunfo de los técnicos ilustrados sobre los rapsodas ignorantes.

Una incorporación de 28.000 ciudadanos a las filas del ejército y a los buques de la armada, es imponer a los hogares una molestia que no sólo se justificaría por razones especiales que hoy no podrían invocarse, y que, en efecto, nadie invoca, y es someter al país a un sacrificio exagerado.

Los 28.000 jóvenes convocados podrían ganar durante el tiempo que permanecerán bajo banderas, si estuviesen ejerciendo actividades civiles, y calculando el salario mínimo con una quita de la tercera parte, una suma aproximada de cincuenta millones de pesos. He ahí un perjuicio considerable para los hogares argentinos, y de cuya falta se resentirán el ahorro, el comercio y la holgura de la vida.

Los capitales a cuyo servicio hubieran trabajado esos jóvenes, dejándoles el consiguiente rendimiento, experimentarán una pérdida análoga, y a esto se agregará la suma que gaste con ellos el estado. Si entre una cosa y otra no fuesen más que otros cincuenta millones, tendríamos que contar cien millones de pesos sustraídos en un año a la economía de un país que se encuentra en el período del desarrollo. Esto afecta tanto a su vitalidad, que es menester preguntarse si tan crecida convocatoria no redunda más en perjuicio que en beneficio de la defensa nacional.

Ya hemos hecho en estas páginas la pregunta de si el servicio militar es el sistema que nos conviene. Los conceptos de servicio e instrucción militar, confundidos en uno solo desde los tiempos anteriores a la conscripción, debieran independizarse ya entre sí. El servicio no tiene más objeto que la instrucción, y si ésta se pudiera conseguir sin aquél, tanto mejor para todos: para el ciudadano, para las instituciones armadas, y para el estado. Partiendo de que la práctica del tiro, que hoy es la más importante, puede adquirirse sin mediar el servicio, cabe admitir la posibilidad de un sistema con sólo 15 días de cuartel o campamento y otros 15 de movilización y maniobras.

Sería muy conveniente que el ministerio de guerra promoviese el estudio de la cuestión de si la instrucción militar, que entonces se extendería a todos los ciudadanos, podría adquirirse con prescindencia del servicio. Suponemos que no lo hará, porque las cosas establecidas tienen un poder de inercia extraordinario. Pero el gobierno debiera plantearse al menos el problema de cuál es el número de conscriptos que el bienestar de los hogares y la economía del país pueden soportar sin oneroso sacrificio.

Nosotros hemos copiado el sistema europeo en circunstancias en que la situación internacional de esta parte del mundo era accidentalmente análoga a lo que es permanentemente en Europa; y el resultado fué que nos acostumbráramos, como allá, a exigir al país el esfuerzo máximo. Europa necesita hacerlo, porque es el continente de las grandes potencias imperialistas, rivales entre sí; de la paz armada, de las alianzas militares y del equilibrio de las fuerzas. Y puede hacerlo—bien que no sin quebranto—porque es el continente de los países económicamente desarrollados. Pero nosotros no necesitamos ni podemos hacerlo como en Europa. Aquí el régimen internacional es muy distinto, y el desarrollo económico se encuentra en una etapa mucho más atrasada. El copiar el sistema nos obliga a exigir al país un esfuerzo tan grande. La economía nacional necesita por ahora que no nos excedamos del esfuerzo mínimo, y nuestras relaciones internacionales tampoco nos exigen mayor sacrificio.

La costumbre de dar la mano al saludar, es antihigiénica a no dudar. En previsión de esto, se ha constituído en París un club cuyos individuos adquieren el compromiso de no dar nunca la mano a nadie que no la lleve enguantada. Muchas personas de la aristocracia se han afiliado al club. Se impone una multa a los individuos de éste a quienes se sorprende dando la mano sin tener guantes puestos.

Un ingeniero austríaco ha descubierto una propiedad notable que tienen los troncos de los árboles, la cual consiste en retener la sal del agua del mar que se filtra a través de ellos y en la dirección de sus fibras. Dicho ingeniero ha construído un aparato destinado a utilizar esa propiedad para la obtención de agua potable en los buques.

El país en que hay más mariposas es el de Uganda. Algunas veces se ven campos enteramente cubiertos de capas blancas o amarillas formadas por estos

---

Para dar de comer a las serpientes que hay en el Jardín Zoológico de N va York, se gastan anualmente dos estos pesos en ratas y ratones.

En el mundo del cine

Durante su estada en Londres, **Mabel Normand** recibió una invitación de la reina María para presentarse en palacio. Cuando la estrella, emocionada, húbose enterado de todo el ceremonial a cumplirse con motivo de la tal visita, ocurrió el asesinato de Sir Henry Wilson y se suprimieron todos los actos sociales por un par de días. Y Mabel, que ya tenía pasaje para volver a su país, debió hacerlo sin saber siquiera a quién habría conocido en la corte, si al príncipe de Gales, la vizcondesa de Lascelles o a los reyes mismos!

Madge Kennedy ha tenido tanto éxito en "Dear Me", su primera película independiente, que ha decidido abandonar la impresión de "Dorothy Vernon of Haddon Hall" y dedicarse a obras de tipo moderno. Los derechos de "Dorothy Vernon" han sido comprados por Mary Pickford, quien en vista de los ... pedidos que se le hicieran a ... dice que tuvo que sacrificar alrededor de 100.000 dólares para conseguir los derechos de interpretación.

... Wilbur, conocido actor de cine, ... una comedia titulada "Yo ...", que se representa ... de Nueva ...

... la escena hablada ... butar con "Hamlet".

... **Rodolph Valentino** quiere ... contrato con la Paramount, ... de que no dan la suficiente publicidad a sus películas. Hay quien dice que se trata de un pequeño ... de Rodolph para poder rehacer ... contrato en mejores condiciones.

... conocido en el mundo ... de los "felices, aun ..." ha tenido el disgusto de ... los periódicos un aviso de ... pidiendo informes sobre su esposo, que "ha desaparecido perdido o víctima de un robo o accidente." Cullen informó inmediatamente que había estado ausente de su hogar por razones profesionales y que no había tenido tiempo de avisar a su esposa de la prolongación de su ausencia. Con todo, la gente ha comenzado a hablar.

Una revista inglesa señala como las mejores películas del año "Los tres mosqueteros", "La reina de Saba", "... gloriosa aventura" y "Huérfanos ... tormenta".

Bull Montana, recientemente ascendido a "as" de comedias, ha vuelto hace poco de un viaje que hiciera a ..., para visitar a sus padres y su ciudad natal, Voghera, de donde estuviera ausente durante 17 años. Sus conciudadanos festejaron su visita con banquetes y pic nics y quisieron que sirviera de modelo a un escultor para que su estatua pudiera colocarse en la plaza pública. Como no fué posible realizar este plan, debieron contentarse con rendirle homenaje por medio de una medalla de oro que fué costeada por suscripción de 30.000 ...


Nabel Normand, la popular estrella que debió ser presentada a la reina de Inglaterra, debido al asesinato de Henry Wilson, vióse obligada a volver a su país sin esta satisfacción.

William Conklin, villano incorregible de las películas de Enid Bennett y Dorothy Dalton, es un excelente jugador de golf, deporte que le ha valido diversas copas y medallas.

Ruth Roland, la bella actriz que si no hubiera preferido el cine sería una excelente cantante de ópera, es propietaria de una espléndida colección de muñecas.

Lon Chaney tendrá el papel del jorobado en la próxima adaptación cinematográfica de "Nuestra Señora de París", que proyecta una compañía norteamericana.

La sobrina de **Elsie Ferguson**, una niñita de pocos años, será presentada próximamente al público como estrella de una serie de películas de dos actos.


Crane Wilbur, actor y un buen autor de cine, como lo demuestra su reciente éxito; casado con Susana Caubet, sobrina de la famosa Sarah Bernhardt.


Miriam Battista, la pequeña artista que tantas simpatías despierta en la película "Humoresque", parece que se le prepara otra nueva oportunidad para desarrollar su arte.


Jackie Coogan y su padre, quien se ha visto obligado a confiar la tutela de su hijo al gobierno para desvirtuar lo que sobre él insisten las gentes de cine.


Ruth Rolaud, que a pesar de ser una buena estrella hubiera sido una excelente cantante, tiene la más original colección de muñecas que pueda conocerse.

Donald Crisp, el terrible boxeador de "Pimpollos rotos" y director de tantas comedias hilarantes de Washburn, ha trabajado con Griffith desde que éste filmara "El nacimiento de una nación". Actualmente Crisp está en Inglaterra produciendo películas por su propia cuenta, con todo el éxito que le pudo asegurar el aprendizaje con Griffith y su propio talento. Citaremos "La princesa de Nueva York" y "Cuéntele usted a sus hijos", que próximamente llegarán a estas playas.

En una próxima película de la Universal, aparecerá **Dorothy Wallace**, la joven de quien se decía que se casaría con Tripitas cuando éste consiguiera su divorcio. Con el célebre proceso y la aparente reconciliación de los esposos, Dorothy ha quedado en una situación poco favorable, a la que pondrá fin dedicándose al cine.

En cuanto comience a represent... "Robin Hood", su protagonista, Douglas Fairbanks y su esposa Mary Pickford, ... viaje a Méjico y luego seguirán ... Africa para tomar parte en cacerías de animales salv...

Florence Vidor trab... en 4 películas para la "Associated Exhibiton".

Charlie Chaplin cuenta con o... que fué el único que sin perten... las familias Pickford y Miller, fué ... vitado al recientemente celebrado ... miento de Jack Pickford y M... Miller. Dicen que la ex esposa de Charlie, Mildred Harris, que últimamente trabajó en zarzuela en Los Angeles, sufrió una gran desilusión cuando vió que su célebre ex esposo ni la fué ... le mandó una flor.

En la próxima película de Mary C... célebre por sus interpretaciones de papeles ... madre, intervendrá **Myriam Battista**, la deliciosa niñita que tantas simpatías conquistara en "Humoresque".

Los trajes de **Viola Dana**, en "Locura de Junio" son tantos y tan varis..., ... la película resultará una re... ...modas de actualidad.

Crane Wilbur se ha casado con **Suzanne Caubet**, sobrina de Sarah Bernhardt.

El señor y la señora **de Coogan**, padres de **Jackie**, el maravilloso ... infantil, han pedido tutela legal ... su hijito. Es un caso excepcional, puesto que los papás están en las mejores relaciones. La medida se debe a que habiendo ganado ya más de un millón de dólares el juvenil actor, las malas lenguas han comenzado a ha... ... explotación y de mal manejo de la fortuna del chico por parte de los padres. En vista de ello, Mr. Coogan, que vive muy bien con lo que ... gana como "manager" de la compañía en que trab... ... hijo, ha decidido que el gobierno cuide los intereses de éste.

... insiste en que **Mabel Normand** se ... con el príncipe Ibrahim, de Egipto, pero ell... ...a con mucha seriedad.

GALERÍA CINEMATOGRÁFICA. — HOUSE PETERS



De entre los astros noveles, **House Peters** es uno de los que han justificado más rápidamente el rango a que han sido encumbrados, dentro de la cinematografía.

Actor secundario, hasta hace poco, en cines y teatros norteamericanos, **House Peters** se ha popularizado prontamente como protagonista de películas románticas y aventureras.

"La tormenta" y "El hombre de río Perdido" figuran entre las mejores interpretaciones de Peters, quien acaba de ser contratado por la **Universal** para asumir el principal papel masculino de producciones especiales.

Se le considera, generalmente, como serio rival de Harry Carey.


William Conklin, ganador de varios premios al golf, es un "villano" excelente, en el cine.


Bull Montana, de nacionalidad italiano, vuelve de visitar su país natal donde le han demostrado excesivamente el cariño, premiándole por su triunfo en el cine 300.000 compatriotas


Cullen Landis, a quien su buen comportamiento como esposo le ha proporcionado el disgusto de verse en los diarios entre las "personas buscadas"


Donald Crisp, el boxeador que actuó en varias películas y se hizo director al lado de W. Griffith, est... triunfando por cuenta en In...

La musa argentina



EL CONSEJO HUMILDE

Vivamos este día que nos brinda el arcano,
lo mejor que podamos, con la emoción precisa;
hacia el bien y la ofrenda alarguemos la mano
y que asome a los labios la más franca sonrisa.

Nada debe cohibirnos del ignoto mañana.
No sabemos si es éste nuestro último día
y el ceño que hoy impone una esperanza vana
será en nuestra memoria una nube sombría.

Más allá de este instante todo es humo y mentira.
No somos más que un nombre que el arcano suspira
en las alas del viento. Amemos, sonriamos...

El viaje es muy corto y el final es el mismo.
Sin ambición de cumbre ni temor al abismo,
vivamos este día lo mejor que podamos...

F. GARCÍA JIMÉNEZ.

LAMPO

Cual una mariposa fugitiva
por el vergel de mi ilusión temprana
pasaste, fresca cual la azul mañana,
deslumbrante de gracia sugestiva.

No pronuncié la frase persuasiva,
temiendo, acaso, de que fuera vana,
te quise amar como a una buena hermana
que consolase mi alma sensitiva.

Un reguero de luz dejó tu paso
en mi ingenua emoción de adolescente
que a tu recuerdo unióme en suave lazo.

Y te fuiste dejando una expresiva
insinuación de ensueño; levemente
cual una mariposa fugitiva...

Israel ZEITLIN.

EL METEORO

Tal un corcel, el aura, en la oportuna
paz que pobló a la vez ambas orillas,
agitó su collar de campanillas
en el follaje de la selva bruna.

Y en el lago azulinó, a modo de una
constelación de dalias amarillas,
desparramó las frágiles varillas
de su abanico de marfil la Luna.

Brilló en torno el Enigma; el meteoro
dando a la noche sus ajorcas de oro
rasgó las telarañas del espacio,

y atraído a sus gracias de diablesa
hiló en tus rizos una lluvia espesa
como de margaritas de topacio!...

Miguel de ARZUBIAGA.

AMOR

Te quiero mucho, mucho. ¿Cómo? ¿Cuánto?
¡Ay, no basta, mi vida, ser sincero,
para lograr decir: mi amor es tanto.
Te quiero con pasión y con encanto;
entre Dios y Luzbel, así te quiero.

Mi amor es marejada de ternura;
mi amor es roja y ascendente pira.
Por ti mi juventud sufre tortura;
por ti mi corazón sueña y suspira.

Mas rijo mis acciones con la clave
de los sentires castos y prolijos,
usando la mesura de un margrave
y la palabra pudorosa y suave,
¡oh, madrecita mía!, de los hijos.

¡Extraña sensación que en mí se aduna
y en vano el labio definir quisiera!
Mi amor ¿sabes? es tálamo y es cuna;
mi amor es un jardín bajo la luna;
en él duerme la fiera...

Arturo L. ALBERT.

SEÑOR, HAZ EL MILAGRO...

Señor, haz el milagro de borrar toda huella
que delate un recuerdo, que despierte un amor,
apaga de los cielos la lumbre de una estrella
y quita de mi huerto la blanca rosa en flor.

Hoy quiero consagrarle mi puro amor a "Ella"
para que nunca empañe su dicha mi dolor.

Señor, haz el milagro de iluminar mi vía,
no quiero que las sombras inquieten mi pensar,
ni quiero que sospeche de mi melancolía
que es malo si "Ella" llega mi tedio a sospechar.

Hoy quiero consagrarle mi amor y hacerla mía
para que nunca sufra ni tenga que penar.

Señor, por la ventura de los desventurados,
por el amor inmenso, por mi sagrado bien,
haz el milagro santo de mis sueños alados
brindándome la gloria de tu bendito Edén.

Hoy quiero consagrarle mi vida sin pecados.
¡Señor, porque "Ella" es buena, protéjela también!...

Rodolfo I. TURDERA

El encanto del escote

Un escote sin defectos en la mujer que lo posea, constituye uno de los mayores encantos de su belleza. Cuánta tristeza provoca en cambio los barrillos, granos, manchas, sarpullido, etc. Está científicamente probado que estos defectos del cutis no son de causas exteriores, ni se quitan con pomadas ni cremas. Es necesario tomar el azufre termado para purificar la sangre y verse libre de todas estas molestias.

La página de las curiosidades

Un perito calígrafo afirma que los falsificadores tienen la mitad del trabajo hecho cuando pueden proporcionarse una pluma idéntica a la que usa habitualmente la persona cuya firma tratan de imitar. Muchos hombres de negocios usan una misma pluma para firmar exclusivamente y no la cambian en uno o dos años.

La mirada de los delincuentes tiene caracteres especiales: los autores de delitos de sangre tienen una mirada penetrante y fina, con destellos, partiendo generalmente de ojos grandes y hundidos; la del ladrón, es todo lo contrario: sus ojos son pequeños y su mirada centelleante y rápida. En cuanto al color de los ojos, los castaños predominan en los homicidas y ladrones; los azules y verdes en anormales y degenerados.

En el Japón y en China los días no tienen veinticuatro horas, sino doce, porque allí cada hora vale por dos de las nuestras. Los días, no empiezan tampoco a la una en punto de la noche, sino a las once.

A partir de las once, cada dos horas, formando una fracción de las doce en que se encuentra dividido el día, está consagrada a un animal, por este orden: la rata, el buey, el tigre, la cabra, el dragón, la serpiente, el caballo, el perro y el jabalí.

De la corteza de la morera se hace un papel con el cual se fabrican trajes, cuya resistencia pudieron apreciar los soldados japoneses y rusos durante la guerra. No tienen otro inconveniente que el de no ser lavables.

Los reyes en la mesa.—Los manjares predilectos de las reinas de Holanda y de Inglaterra son el "rosbif" y el carnero. El rey de Italia es muy goloso, gustándole mucho las cremas, el chocolate y las tortas.

El zar de Rusia era muy aficionado al pescado de todas clases, prefiriendo sobre todo el vulgar bacalao sazonado con aceite, pimienta y perejil.

La costumbre que tienen los carniceros de todos los países de usar delantales azules, es debida a la observación de que la sangre, cuando se seca, toma un color azulado.

Hoy es cosa bien averiguada que muchos trastornos gástricos, intestinales o biliosos, no reconocen otra causa que algún defecto de los ojos.

Las ostras perlíferas no producen perlas hasta los seis o siete años de edad, durante los cuales hay que tener mucho cuidado de no molestarlas.

El único Breviario mozárabe impreso en vitela, que no es otra cosa que piel de vaca o de ternera muy sobada, se encuentra en Londres. No hay otro ejemplar en el mundo y fué llevado por los ingleses, durante la guerra de la independencia, de la Biblioteca de Alcalá.

Los antiguos egipcios fabricaban los perfumes con gran maestría. En el Museo de Olowick se conserva en un vaso de alabastro un poco de perfume fabricado hace tres mil años y que despide un olor muy penetrante.

Para evitar los casos de envenenamiento en los niños que se llevan los juguetes a la boca, se ha publicado en Francia una ley determinando los únicos colores que pueden emplearse para pintar estos juguetes.

En Servia no hay pauperismo en el sentido que damos a esta palabra. Los más pobres tienen algún medio de vivir. En Belgrado, la capital, hay algunos pobres, pero ni su miseria ni su número han obligado a establecer ningún asilo.

El aire contenido en locales donde hay mucha gente, no solamente ha sido privado de buena parte de su oxígeno, sino que además los pulmones y los cuerpos despiden miasmas que constituyen un verdadero veneno. Esta toxina engendra principalmente dos enfermedades: la anemia y la tuberculosis, que se curan hasta cierto punto, con sólo el tratamiento del aire libre, que corrige los males producidos por la atmósfera viciada.

Los habitantes de Groenlandia no se saludan y se ríen grandemente cuando ven a un europeo que se quita el sombrero para hacerlo. Los hotentotes tampoco acostumbran saludarse.

El aceite de oliva es una excelente grasa nutritiva. Ayuda a la digestión, da mucho calor al cuerpo y suaviza y embellece el cutis.

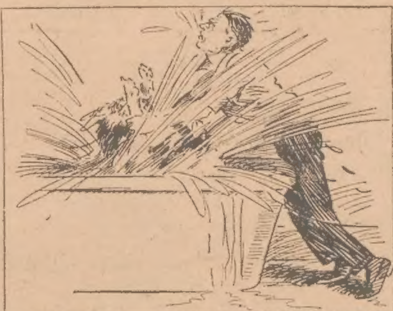
CONSEJOS PARA BAÑAR LOS PERROS



Ante todo y sobre todo, lector, debes procurar que el perro no se dé cuenta de que lo quieres bañar,



porque entonces pasarías mil penas por atraparlo, puesto que iría a esconderse donde no podrás hallarlo.



Lo metes luego en el agua con muchísimo cuidado y lo bañas, aunque al fin tú resultes el bañado.



Después lo secas muy bien, porque si así no lo hicieras, él, por sí mismo, sabría secarse de mil maneras;



esto es, se revolcaría en los charcos apestantes, para quedar a la postre mucho más sucio que antes.



Y entonces, viéndolo así en fija no has de saber si darle unos cuantos palos... o si bañarlo otra vez.

Uno de los gremios más respetados en Turquía, es el de los aguadores, debido a que para los musulmanes el facilitar agua es una de las primeras obras de misericordia. Ofender a un "saka" o aguador es como ofender a todo el barrio en que vive.

El calendario ofrece algunas particularidades que damos a conocer a los lectores de "Mundo Argentino", pues son generalmente ignoradas:

Los siglos no comienzan jamás en miércoles, viernes ni sábados.

El mes de octubre empieza siempre en el mismo día de la semana que el mes de enero.

Febrero, marzo y noviembre empiezan siempre los tres con el mismo día; en cambio el 1.° de mayo, junio y agosto, nunca caen en el mismo día.

Estas reglas no rigen para los años que son bisiestos.

Los años corrientes terminan siempre en el mismo día de la semana en que comenzaron.

La catedral de San Salvador, en la antigua capital rusa, es probablemente la iglesia más rica del mundo. Las cinco cúpulas están cubiertas con planchas de oro puro de más de un centímetro de espesor.

¿Por qué repugnan en verano los alimentos grasientos?—El cuerpo humano no necesita de tanto calor en esta estación, razón por la cual rechaza el combustible que es la grasa, como defensa contra una acumulación mayor de calor que vendría a sumarse a la temperatura del ambiente.

El valor de un diente.—La admiración hacia los grandes hombres reviste a veces formas insospechadas. La satisfacción inocente de poseer un diente de Newton, costó a uno de sus admiradores, la pequeña suma de 16.590 francos.

Todos los años se cubre el sepulcro de Mahoma, durante la época de la peregrinación, con alfombras riquísimas enviadas por el sultán de Turquía. Solamente una de esas alfombras está avaluada en 400.000 francos.

A diferencia de los buitres del Antiguo Mundo, el cóndor y demás buitres americanos tienen el dedo posterior de las patas muy alto y muy corto, lo que les impide agarrar bien un objeto pesado.

En todas las especies de peces, el número de huevos por unidad de peso es mayor en los pequeños que en los grandes.

La calefacción y el mal humor.—El calor del vapor destruye los afectos. Según se dice, están siendo causa de muchos divorcios los pisos y las casas que tienen calefacción de vapor.

Uno de los principales motivos de la creciente irritabilidad y de la terquedad y rebeldía de la actual generación, es el incremento que va tomando en las casas la calefacción a vapor. Viviendo en esa atmósfera continuamente caldeada, se debilita y destruye el sistema nervioso, se pierde el apetito y se produce irritabilidad y mal humor. Muchos matrimonios jóvenes se llevarían mejor si respirasen una atmósfera más sana.

Considerando que cuando se va en busca de un médico para que asista a un caso urgente se pierde generalmente un tiempo precioso, un doctor francés propone que todos los facultativos lleven en el ojal de la solapa algún emblemo distintivo para que en casos apurados cualquiera que los encuentre en la calle pueda reclamar inmediatamente sus servicios. La idea no ha de ser mal recibida por los principiantes que deseen hacerse de clientela.

De todos los animales de organización superior, el cocodrilo es el que más crece, en proporción al tamaño que tiene cuando nace. Recién salido del cascarón, no mide más que dos decímetros, y en cambio al llegar a la edad adulta, puede alcanzar una longitud de más de cuatro metros.

Cristal para curar heridas.—Al doctor Aymard se le ocurrió la idea de emplear cristal en vez de hilas para ciertas heridas. Dice que efectuó en el hospital diversos experimentos con trozos de vidrio ordinario de ventanas y con cristales de reloj. Untados con aceite fenicado los aplicaba a la herida del paciente en vez de poner hilas. Resultó excelente la cura, cerrándose las heridas sin dejar cicatriz.

Al decir de algunos hombres de ciencia americanos, los niños se desarrollan poco desde fines de noviembre hasta fines de marzo; aumentan en estatura, pero poco en peso, desde marzo hasta agosto y adquieren mayor peso en detrimento de la estatura desde agosto a noviembre.

Los cómicos rusos no pueden quedarse nunca desamparados porque los despidan de la compañía. Cuando una de éstas emprenden una "tournée", tiene el empresario que depositar ante las autoridades dinero suficiente para asegurar el regreso a su pueblo a todos los individuos que le acompañan.

El país donde se come más carne es Australia, siguiéndole en orden, Inglaterra.

La calle por donde pasan más vehículos, es la que existe en Londres con el nombre de Hyde-Park-Corner. Por término medio, pasan durante cada hora del día, tres mil setecientos veintiséis, o sea más de uno por segundo.

La costumbre de permitir a los canarios y a las cotorras que pongan su pico junto a los labios de sus amas, es sumamente peligrosa, porque de esa manera transmiten los bacilos de tuberculosis muy frecuentes en pájaros de jaula.

Las ostras y los caracoles no duermen, en el sentido estricto de la palabra, es decir, como lo hacen otros animales y algunos peces, de noche.

Pero algunos de ellos tienen la virtud extraordinaria de permanecer aletargados, unos durante la estación del frío y otros durante la del calor.

El cansancio envenena la sangre, según demuestran los experimentos de Mosso. Si la sangre de un animal fatigado se inyecta en otro, presenta éste todos los síntomas del cansancio.

En los espesos bosques de pinos de Noruega los leñadores encuentran algunas veces un cuerpo serpentino que en ocasiones mide quince metros de largo y que va arrastrándose lentamente por el suelo.

Si no supieran que se compone de millones de diminutos gusanos, se asustarían creyendo que se trataba de algún animal peligroso.

Estos gusanos se reunen durante el mes de agosto en grandes legiones para emigrar en busca de alimento; son muy diminutos y del grueso de una aguja fina; su avance es muy lento y cuando encuentran un obstáculo, tal como un tronco, trepan por encima o dan la vuelta alrededor del mismo.

La ciudad de Gante, en Bélgica, está construída sobre 26 islas y tiene 80 puentes.

HAY QUE CUIDARSE DE LOS JABONES

El exceso de alcalinidad de los jabones reseca tanto la piel, que produce grietas y arrugas en el cutis; las cremas y pomadas en vez de remediar este daño, lo que hacen es disfrazarlo. Debe saberse que lo mejor para lavar el cutis es poner una cucharadita de almendra amydalosa en polvo en media palangana de agua y con esta horchata así preparada lavarse una o más veces al día; con esto se consigue un cutis perfecto, de una pureza y transparencia como la perla.

La página de los lectores

Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés.
Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO.—"La página de los lectores"—Maipú 393—Buenos Aires.

El hombre que constituye mi sueño

¿Mi ideal? ¡Es tan difícil hallarlo! Yo sueño con un príncipe de ojos azules y blondos cabellos, arrogante, de rostro varonil y frases de miel, que en el centro de su pecho lleve el cofre de oro donde se albergan las ilusiones, las virtudes y las esperanzas...—*Hada 16.*

El ideal que mi mente se ha forjado es un simpático rubio de regular estatura, amante de las flores y la música, y que no juegue al football (pues odio a los que juegan).—*E. R. C.*

El ideal que mi mente se ha forjado es un joven de 23 a 25 años, más bien flaco que gordo, que sea amante de la música y del baile y que sepa además andar en bicicleta.—*Amor sin esperanza.*

¿Cuál es en mi concepto la mujer ideal?

La mujer que yo anhelo ha de ser bella,
de risa suave y de modesta gracia;
noble de corazón y sentimientos,
sencilla en su ternura, y delicada;
sería en su trato, y de elegante porte
y de una dulce voz.
Ni humilde, ni orgullosa.
¡Así la quiero yo!

Pretencioso.

Mi ideal lo he encontrado en una preciosa chica rubia, de ojos celestes, a la que amo apasionadamente.—*Higinio.*

Mi ideal sería ser correspondido por una chica de unos 17 años, morocha, de ojos negros, aficionada al baile y la música, y que sepa amar al que será más tarde su eterno compañero.—*Pancho.*

VOZ DE ALARMA



—¡Muchachos, se ha alborotado el avispero!

Mi ideal es un joven alto, morocho, de ondulados cabellos y melancólicos ojos, de alma noble y sentimientos puros, que sepa amar con amor grande y verdadero.—*Rubia mala.*

Mi ideal lo constituye un simpático morocho de negros y expresivos ojos y de hermosa melena ondulada.—*Bombón.*

Mi ideal lo constituye un simpático chico de cabellos de oro y ojos azules. —*Mechita.*

Mi ideal lo constituye un joven alto, morocho, de cabello ondeado, que posea unos ojos como los de Jorge Wals, que sea elegante y tenga un corazón amante que sepa apreciar mis cualidades artísticas.—*Aspirante a la felicidad.*

Pocas son mis pretensiones para recompensar mi "destierro" voluntario en el Brasil, que aún se prolongará por varios años. Mi ideal lo constituiría una mujercita criolla, "de pura uva", humilde, de 25 abriles, amante del hogar y de gran cultura física, que sepa, ante todo, cocinar.—*E. J. F., el Mendocino.*

El ideal que mi mente se ha forjado, es una simpática morochita, de ojos más negros que mi suerte.—*Rubio saraleguense.*

Mi ideal lo constituye una encantadora rubia de ojos pardos, de regular estatura y muy sencilla.—*Chiquito.*

Mi ideal es una linda chica rubia de ojos celestes.—*Polilla.*

Hacemos saber a los colaboradores de esta sección que en lo sucesivo no será tenida en cuenta ninguna colaboración personal que se nos remita, desde que esta página no fué creada para mantener correspondencia amorosa entre los lectores, sino para que éstos puedan expresar en sus columnas cuáles son sus ideales, sus aspiraciones y qué puede constituir la felicidad de una persona.
Así, pues, a fin de darle a esta página su verdadero y primitivo carácter, la Dirección, en lo sucesivo, seleccionará las colaboraciones de acuerdo a sus propósitos.

El príncipe azul de mis ensueños lo constituye un chico de cabellos negros como el azabache, ojos azules y labios muy rojos; que sea poeta o pintor.—*Iboti.*

Mi ideal es un simpático chico de ojos soñadores y atrayentes.—*J. C.*

Mi ideal sería un joven de 25 a 27 años; alto, delgado, rubio, sincero, amable y amante del hogar y del trabajo. —*Morocha triste.*

Sería un simpático morocho, de ojos negros y soñadores, que le agraden la música y las flores.—*Rubia santafecina.*

Constituye mi ideal un simpático chico de regular estatura, de ojos negros y de cabellos castaños.—*Rubia de Villa Luro.*

El ideal que mi mente se ha forjado es un simpático chico, más bien rubio, de ojos negros, de regular estatura, que tenga 22 años y que le gusten las flores, el baile y los niños.—*Morocha de ojos verdes.*

Compañía Gral. de Fósforos. — Talleres ex Ricardo Radaelli, Paseo Colón 1266, Buenos Aires

Novedades cinematográficas



Wanda Hawley y Emory Jhonson, principales intérpretes de la película "Una esposa excesiva"



Una de las interesantes escenas de "El hombre que resucitó", que en breve se estrenará en esta capital.



La gentil y aplaudida actriz cinematográfica Mary Pickford, en una escena del film "Allá en la chacra".



Otra escena de "Una esposa excesiva", cuyo estreno en los cines de esta capital se anuncia para en breve.